La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

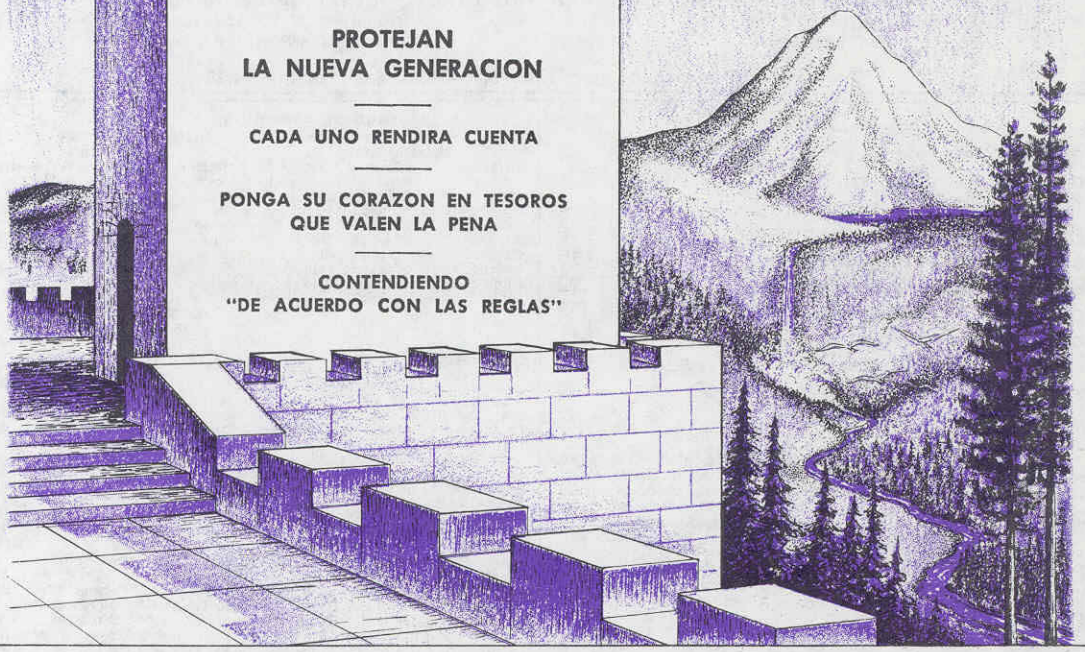
1 DE ENERO DE 1964
Quincenal

PROTEJAN
LA NUEVA GENERACION

CADA UNO RENDIRA CUENTA

PONGA SU CORAZON EN TESOROS
QUE VALEN LA PENA

CONTENDIENDO
"DE ACUERDO CON LAS REGLAS"



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn, N.Y. 11201, U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45; Isaías 54:13

INDICE

Contendiendo "de acuerdo con las reglas" 3
Ponga su corazón en tesoros que valen la pena 5
Protejan la nueva generación 9
Cada uno rendirá cuenta 15
¿Cuántos israelitas salieron de Egipto? 22
Compartiendo con otros las revistas 23
Los catálogos primitivos y el canon de las Escrituras Griegas Cristianas 24
Preguntas de los lectores 29
Textos diarios para febrero 32

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" para las Escrituras Griegas Cristianas es la Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas, publicada en español en 1963. Los textos de las Escrituras Hebreas se citan de la New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), edición de 1961. Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras las citas:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.
Watchtower semimonthly — Vol. LXXXV No. 1
SPANISH EDITION — JANUARY 1, 1964

Tirada de este número: 4,200,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 66 idiomas

Quincenalmente			Mensualmente		
afrikaans	esloveno	noruego	armenio	ibo	samareno
alemán	español	portugués	bengalí	islandés	samoano
árabe	finlandés	sesotho	bicol	kanarese	servio
cebuano-bisaya	francés	sueco	birmano	mahárata	siamés
cibemba	griego	tagalo	croata	malayalam	silozi
cinyanja	holandés	twi	efik	melanesio-pidgin	singalés
cishona	ilocano	xhosa	eve	motu	tamil
coreano	inglés	zulú	ga	pampango	tsuana
chino	italiano		gun	pangasinán	turco
danés	japonés		hebreo	papiamento	ucranio
			hiligaynon-bisaya	polaco	urdu
			húngaro	ruso	vitiano
			ibanag		yoruba

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

Oficinas de la Watch Tower Society	
América, E.U., 117 Adams St., Brooklyn, N.Y. 11201	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$140
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$10
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E°2
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	B/1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, San Juan 00909	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$15
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. Un aviso de vencimiento (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. Un cambio de dirección enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXV 1 de enero de 1964 Núm. 1

CONTENDIENDO "de acuerdo con las reglas"

ESTA vida brinda muchas cosas buenas y deseables. Y no es sino natural que personas que tienen salud, fuerzas y esperanza esperen obtener algunas de éstas. No hay nada malo en el deseo de adelantar, de tener éxito. Por ejemplo, el apóstol Pablo dice claramente que es encomiable el desear llegar a ser superintendente en una congregación cristiana: "Si algún hombre está haciendo esfuerzos por obtener un puesto de superintendente, está deseoso de una obra excelente."—1 Tim. 3:1.

Sin embargo, aunque no hay nada malo en aspirar a un puesto de mayor responsabilidad, tratar de tener éxito en asuntos que valen la pena, hay algo decididamente malo cuando alguien se preocupa tanto por realizar sus objetivos que pisotea los derechos de todo el mundo en su camino y viola las reglas. Por ejemplo, el aspirar al puesto de superintendente es cosa buena, pero es absolutamente malo el tramar para ganar ese puesto por medio de usar métodos políticos, calumniar a otro o urdir su caída.

De más está decirlo, el mundo está lleno de personas que hacen esa mismísima cosa; por eso abunda el desafuero y se ha enfriado el amor hacia Dios de parte de muchos. En resumidas cuentas, toda la delincuencia, toda la inmoralidad, todo el crimen, todas las riñas entre naciones y bloques de naciones se deben a que tanto personas como naciones se niegan a contender de acuerdo con las reglas.—Mat. 24:12.

Las reglas son necesarias para la paz y el bienestar de todos los implicados. Las reglas limitan la libertad de uno para el beneficio de su prójimo, así como limitan la libertad del prójimo para el beneficio de uno. En otras palabras, para que todos gocen de la libertad, la libertad de cada cual tiene que ser relativa. De modo que inmediatamente se hace patente que este asunto de contender de acuerdo con las reglas aplica a todas nuestras relaciones para con nuestros semejantes y, ante todo, en nuestras relaciones con nuestro Creador, el Hacedor de las reglas.

Por lo tanto, el proceder de acuerdo con las reglas es la cosa correcta que hacer. Solamente mediante el hacerlo podemos tener la conciencia limpia, lo cual no es ningún asunto insignificante. Cada vez que uno resiste la tentación de violar las reglas, de pasar alrededor de ellas para obtener alguna ventaja personal, sea grande o pequeña, se obtiene una recompensa en fuerza moral, en satisfacción, en aumentado respeto hacia sí mismo, y eso ciertamente vale la pena.—1 Tim. 1:19.

Además, el contender de acuerdo con las

reglas es la única cosa justa que hacer en las relaciones de uno para con sus semejantes o prójimo. Usted desea que los demás sean justos al tratar con usted, de modo que usted debería ser justo al tratar con ellos. Usted no quiere que otros se aprovechen de usted injustamente, de modo que no debería desear aprovecharse injustamente de ellos: "Así como quieren que los hombres les hagan a ustedes, hagan de igual manera a ellos."—Luc. 6:31.

El proceder de acuerdo con las reglas también es el camino sabio, porque a la larga es verdad que "el que la hace, la paga." Por el momento, uno quizás parezca tener éxito al hacer el mal, pero "nada hay . . . cuidadosamente ocultado que nunca llegue a saberse y nunca salga a lo descubierto." Como notó el apóstol Pablo al aconsejar a su compañero cristiano Timoteo: "Si alguien compite aun en los juegos, no es coronado a menos que haya competido de acuerdo con las reglas." —Luc. 8:17; 2 Tim. 2:5.

Debido al egoísmo inherente, "la inclinación del corazón del hombre es mala desde su juventud," de manera que necesitamos estar en guardia y fortalecernos para que siempre estemos contendiendo de acuerdo con las reglas. (Gén. 8:21) Una de las ayudas más grandes es la fe y confianza en Jehová. Confiando en Jehová, espere que usted tendrá su pan de cada día, que él no lo abandonará cuando usted rehúse rebajarse a prácticas deshonestas. "Jehová mismo no retendrá nada que sea bueno de los que andan en inculpabilidad." —Sal. 84:11.

Otra gran ayuda es el aprecio. Mientras tenga su mira en una meta por delante o trabaje para obtener una posesión deseable, no desprecie las bendiciones que ya tiene. No sea como el inicuo rey Acab, quien, a pesar de ser rey de Israel, estaba desdichado porque había fijado su corazón en la viña de otro hombre. Lo poco que él no tenía significaba más para él que lo mucho que tenía. La única manera en que él podía obtener esa viña era por medio de asesinar a su dueño, y esto se hizo. ¡Pero a qué precio! Un juicio terrible de muerte vino tanto sobre él como sobre su inicua esposa, cuyo consejo él siguió. —1 Rey. 21:1-26.

Otra ayuda grande para todos los que quisieran contender de acuerdo con las reglas es la modestia. No ponga su meta demasiado alta, no codicie muchos caudales o muchas posesiones y usted tendrá menos probabilidad de verse tentado a violar las reglas, a cometer el mal para alcanzar sus metas. No es sin buena razón que Jehová manda: 'Sé modesto al andar con tu Dios.' Y bien declara el sabio hacedor de proverbios que "la sabiduría está con los modestos." Al rey de Israel se le aconsejó que no 'aumentara mucho para sí plata y oro.' Y el apóstol Pablo advierte que "los que están determinados a ser ricos caen en tentación y en un lazo y en muchos deseos insensatos y dañinos, que precipitan a los hombres en destrucción y ruina."—Miq. 6:8; Pro. 11:2; Deu. 17:17; 1 Tim. 6:9.

La ayuda más grande de todas es el amor, el amor hacia Dios y hacia el prójimo de uno. (Mar. 12:29-31) El amor a Dios hará que uno quiera complacerle y tema desagradarle y así ayudará a uno a contender de acuerdo con las reglas, aunque en lo que concierne al hombre pudiera parecer que uno podría violarlas y salvarse. El amor al prójimo impedirá que uno viole las reglas para perjuicio de él, puesto que "el amor no obra mal al prójimo." —Rom. 13:10.

Este viejo mundo está en el lío en que se halla política, religiosa, económica y socialmente porque está lleno de, y gobernado por, personas que no se preocupan por contender de acuerdo con las reglas. Pero el contender de acuerdo con las reglas es la cosa sabia, lo que se debe hacer. La fe en Dios, el aprecio de sus bendiciones, la modestia y el amor le ayudarán a usted a contender de acuerdo con las reglas, para su propia felicidad y bienestar.

PONGA SU CORAZÓN EN TESOROS QUE VALEN LA PENA

¿Cuáles son los tesoros que valen la pena, que son durables? ¿Cómo se pueden obtener y retener?

EN TODAS partes de la Tierra la gente se afana, sí, pone su corazón en los tesoros o cosas materiales de esta vida. Cuenta la felicidad en dólares, nuevos autos y nuevas casas. El éxito y la seguridad se miden por la riqueza. Y no obstante, jamás ha estado el mundo de la humanidad tan infeliz y jamás se ha sentido tan inseguro. La religión se ofrece como la senda a la paz y la seguridad, y muchos celosamente se afianzan de lo que se considera una religión respetable, solo para quedar frustrados en su búsqueda de lo que satisface el alma y es duradero. ¿A qué se debe esto? ¿Se debe a que la mayor parte de la gente busca la clase incorrecta de tesoro? ¿Cuál es realmente el tesoro que vale la pena, que trae paz, seguridad y, sobre todo, la bendición y el favor del Dios del universo? A fin de que pongamos nuestro corazón en aquello que realmente vale la pena y conduce a la vida, será muy provechoso examinar el registro de un pueblo que estuvo en relación de pacto con el Dios Altísimo. Examinemos, entonces, nuestro presente derrotero a la luz de ese registro.

EJEMPLO ANTIGUO

La nación judía entró en cautiverio en el año 607 a. de la E.C. y por setenta años sirvió bajo el yugo pesado de Babilonia. Ahora había llegado el tiempo para que fuera librada de su esclavitud, para que saliera de la tierra de cautiverio y regresara a Jerusalén a reedificar el templo para la adoración de Jehová. ¿Era aquello una cosa fácil de hacer? No, se requería fe en Jehová para salir de la tierra del destierro. La mayor parte de los israelitas de aquel tiempo había nacido en Babilonia y había cumplido el mandato de Jehová según se registra en Jeremías 29:5-7: "Construyan casas y habítenlas, y planten jardines y coman su fruto. Tomen esposas y lleguen a ser padres de hijos y de hijas; . . . busquen la paz de la ciudad a la cual yo he hecho que vayan en destierro." Para muchos éste era el único hogar que conocían, la única seguridad que tenían en un sentido material. Por eso, la pregunta fue: ¿Pondrían atención a la llamada de ir a Jerusalén en los intereses de la adoración de Jehová? ¿Dejarían sus hogares, amigos y posesiones materiales para viajar centenares de kilómetros a una tierra que muchos de ellos no conocían y jamás habían visto, para edificar un templo para la adoración del Dios verdadero, Jehová?

Muchos de ellos lo hicieron. Se les estimuló, y esto sin duda incitó su celo y los ayudó a hacer su decisión. Aun el rey Ciro de Persia los instó, y la gente del país los estimuló también. "En cuanto a los que se hallaban a su alrededor, fortalecieron las manos de ellos con utensilios de plata, con oro, con efectos y con animales domésticos . . . También, el rey Ciro mismo sacó los utensilios de la casa de Jehová . . . [y] procedió a . . . contarlos a Sesbasar, el jefe de Judá." (Esd. 1:6-8) De modo que con plata y oro y palabras de estímulo salieron al viaje largo y peligroso. Tenían esperanzas brillantes, las cosas tenían buen cariz, y delante de ellos se encontraba una senda abierta a la adoración de Jehová Dios en su templo en Jerusalén. Tal privilegio y honor verdaderamente era un tesoro que valía la pena y un tesoro que podría producir provechos duraderos a los que lo buscaban.

UN CAMBIO TRAGICO EN EL DERROTERO

Pero algo sucedió en Jerusalén que cambió el cuadro para ellos, y su fe se debilitó. Perdieron de vista su verdadero propósito al venir de tan lejos. No pasó mucho antes de que tuvieran oposición en la obra de construcción, pues leemos: "Entonces la gente de la tierra continuamente debilitaba las manos del pueblo de Judá y lo desalentaba para que no edificara, y contrataba consejeros contra ellos para frustrar su consejo." (Esd. 4:4, 5) Las cosas no eran tan fáciles ahora. No tenían las comodidades de sus hogares de Babilonia, y la gente no les estaba dando oro y plata para estimularlos y para financiar su servicio a Jehová como reedificadores de su templo; más bien, la gente a su alrededor era hostil. Había oposición, y la empresa era dura, y a medida que su mente se apartaba de la obra que estaba a la mano, del verdadero propósito al venir, sus pensamientos sin duda se remontaban a los "buenos tiempos de antes" en Babilonia. Esto nos hace recordar una situación muy semejante que aconteció en los días de sus antepasados después que habían salido de Egipto.—Exo. 16:1-3.

Después de algunos años el profeta Aggeo, viendo lo que sucedía, impulsado por Dios hizo algunas preguntas pertinentes y dio algún buen consejo: "¿Es tiempo de que ustedes mismos moren en sus casas artesonadas, mientras esta casa está desolada? . . . 'Había un esperar mucho, pero solo hubo un poco; y ustedes lo han metido en la casa, y soplé sobre ello—¿por qué razón?' es la declaración de Jehová de los ejércitos. 'Por razón de mi casa que está desolada, mientras ustedes están afanándose, cada uno a favor de su propia casa. Por lo tanto sobre ustedes los cielos retenían su rocío, y la tierra misma retenía su fruto.' " (Agg. 1:3-11) Sí, cada uno se dirigió a sus propias búsquedas materialistas, y perdieron la bendición de Jehová. Comenzaron a confiar en riquezas, buscaron seguridad en las casas, la tierra y cosas materiales, y perdieron su gozo, su celo por el servicio de Jehová y su fe. Comenzaron a buscar tesoro materialista.

¿EN QUE ESTA PONIENDO SU CORAZON HOY DIA?

Si usted hubiera vivido allá en los días del regreso del cautiverio, ¿qué habría hecho usted? Esa pregunta se puede contestar mejor contestando una pregunta semejante: ¿Qué está haciendo usted hoy día? ¿Tras qué se afana usted? Es bueno que nosotros, que cada uno, examine su derrotero, para que no caiga en el mismo lazo que los judíos de tiempos antiguos.

Jesús el gran maestro dijo en cierta ocasión: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió." (Juan 4:34) ¿Es ésa la actitud de usted? ¿O encuentra usted que está tan ocupado con las cosas materiales de la vida que tiene poco tiempo, si alguno, para Dios? Este es un mundo que se mueve aprisa y vive aprisa; sí, nos 'afanamos' en un sentido literal—pero, ¿tras qué se está afanando usted? Muchos creen que el camino a la felicidad verdadera es acumular riquezas, así como aquellos judíos se apartaron de edificar el templo para la adoración de Jehová y se pusieron a edificar casas y a buscar cosas materiales para ellos mismos. Sin embargo, el apóstol cristiano Pablo sabía lo contrario, y su consejo sabio nos llega a través de los siglos: "Los que están determinados a ser ricos caen en tentación y en un lazo y en muchos deseos insensatos y dañinos, que precipitan a los hombres en destrucción y ruina." (1 Tim. 6:9, 10) Cuán cierto es, entonces, que no las cosas materiales, sino, más bien, "la bendición de Jehová—eso es lo que enriquece, y él no añade dolor con ella."—Pro. 10:22.

Muchos hoy día, como los judíos que principiaron tan bien, incitados con celo y buenas intenciones, han caído al borde del camino. Sí, como la nación de Israel, han descuidado las cosas espirituales por las cosas materiales. El resultado ha sido una pérdida del tesoro verdadero, que vale la pena. Han perdido el favor de Jehová, su gozo de servicio ha desaparecido y no tienen verdadera felicidad en la vida. Hallan que no tienen fuerzas para continuar, y esto ha de esperarse porque Dios da fuer-

za solo a los que son fieles a él.—Isa. 40:31; Neh. 8:10.

¿Se encuentra usted entre aquellos que han descuidado las cosas espirituales por buscar las cosas materiales de la vida? ¿Es usted uno que comenzó en el servicio de Jehová, sí, hasta se bautizó en símbolo de su dedicación a El, y quizás recibió privilegios y responsabilidades dentro de la organización de Dios, pero luego comenzó a 'afanarse tras su propia casa' en vez de buscar primero el reino de Dios? Quizás al principio cuando usted comenzó todo iba bien, y usted disfrutaba del servicio de Dios, pero luego surgió oposición. Miembros de su propia familia se opusieron a usted, o gente en el trabajo o vecinos se hicieron hostiles. No era tan fácil ahora. Luego se le ofreció a usted aquel trabajo nuevo, más paga, más oportunidades, y por eso poco a poco usted apostató, usted fue atrapado en el lazo del materialismo. Si éste es el caso, entonces ponga atención a las palabras del profeta de Dios y siga el ejemplo de muchos de los judíos que le escucharon en el siglo sexto antes de Cristo. De hecho, es útil a todos nosotros, no importa quiénes seamos y dónde estemos, considerar nuestra propia situación a la vista de la Palabra de Dios, para que hagamos sendas rectas para nuestros pies y recibamos y retengamos la bendición que proviene de buscar los tesoros verdaderos que conducen a la vida.

QUE HACER

"Pongan su corazón en sus caminos," amonestó Jehová por medio de Aggeo el profeta. " 'Suban al monte, y deben traer madera. Y edifiquen la casa, para que me complazca en ella y yo sea glorificado,' ha dicho Jehová." (Agg. 1:7, 8) Eso significa: 'Póngase activo en el servicio de Jehová y ponga en primer lugar los intereses del Reino.' La edificación de la adoración verdadera debe ser la primera cosa en su vida, no la edificación de su propia casa, o de un futuro o posición en este mundo. Recuerde las palabras de Jesús: "Sigan, pues, buscando primero el reino y Su justicia, y todas estas otras cosas les serán añadidas." (Mat. 6:33) Este viejo mundo con todo su resplandor y posesiones materiales pronto pasará; por eso, ¿por qué 'poner su corazón' en aquello que al fin no le traerá a usted nada; como explica el apóstol Juan: "El mundo va pasando y también su deseo, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." (1 Juan 2:17) Sí, 'ponga su corazón en sus caminos' y acuda a Jehová por fortaleza para servirle. Sea de la misma actitud mental que el rey David, quien observó al "hombre físicamente capacitado que no pone a Dios como su fortaleza, sino que confía en la abundancia de sus riquezas," y luego dijo de él mismo: "Pero yo seré como olivo frondoso en la casa de Dios; ciertamente confío en la bondad amorosa de Dios hasta tiempo indefinido, aun para siempre."—Sal. 52:7, 8.

Piense en la situación allá en el tiempo de la restauración. ¡Cuán felices aquellos judíos que salieron del cautiverio para servir a Jehová Dios! Estaban trabajando juntos por una causa común y noble: la edificación del templo de Jehová Dios, y estaban unidos en amor y propósito. Pero cuando estuvieron "afanándose, cada uno a favor de su propia casa," llegaron a estar divididos, infelices y se hicieron egoístas e infieles. Sobre todo, perdieron el favor de Jehová y, en vez de felicidad y seguridad, hallaron amargura, sequía, hambre y otros sufrimientos. Al poner atención al consejo del profeta Aggeo, muchos de ellos recobraron su felicidad por medio de regresar al servicio de Jehová en el templo.

Por eso también, hoy, usted puede recobrar su felicidad por medio de dirigirse celosamente a la adoración de Jehová. ¿Cuánta felicidad conseguimos realmente de las riquezas terrestres? Quizás solo un instante fugaz, y luego el individuo sigue 'afanándose' otra vez tras más. El sabio rey Salomón, después de poner su corazón en hallar el valor de la riqueza material y los tesoros terrestres, nos dice que, después de conseguir más y llegar a ser mayor que todo lo que estaba delante de él, halló que "todo era vanidad y un esforzarse tras

viento." (Ecl. 2:1-11) Los millares de personas de todo el mundo que sufren de enfermedades mentales, úlceras y otros males debido a la tensión de seguir tras tesoros terrestres son un testimonio de la necedad de buscar la felicidad por medio de la riqueza.

Piense en el gozo que proviene de buscar unidamente la asociación con el pueblo de Dios hoy en día. ¡Cuánto mejor es sentarse en las reuniones de los testigos de Jehová, rodeado de amadores pacíficos de Dios y del prójimo, escuchando consejo bíblico bueno y sano, que estar trabajando extra, solo para pagar una nueva casa, auto o televisión! Recuerde las palabras de Jesús: "Mantengan abiertos los ojos y guárdense de toda suerte de codicia, porque aun cuando uno tenga en abundancia, su vida no resulta de las cosas que posee." (Luc. 12:15) La felicidad y el gozo verdaderos provienen de adentro, del corazón, no de afuera, de las posesiones materiales. El conocimiento de que uno está haciendo la voluntad de Dios y tiene su favor trae seguridad y paz mental verdaderas. El tesoro del servicio del Reino, el predicar de casa en casa, el ayudar al prójimo de uno a aprender el camino a la vida, el asociarse con el pueblo de Dios—seguramente que estas cosas forman un tesoro duradero muy superior a cualquier cosa que las riquezas materiales puedan traer. Y recuerde, ellas traen consigo la bendición de Jehová—"eso es lo que enriquece."

Por eso, aunque muchos han caído por el lazo del materialismo y han cifrado su corazón en tesoros mundanos, no es demasiado tarde para dirigirse a Jehová y servirle. Todavía es tiempo de comenzar a acumular tesoro en el cielo. Jesús dijo: "Dejen de acumular para ustedes tesoros sobre la tierra, donde la polilla y el moho consumen, y donde ladrones entran por fuerza y hurtan. Más bien, acumulen para ustedes tesoros en el cielo . . . Porque donde está tu tesoro, allí también estará tu corazón." (Mat. 6:19-21) Considere el ejemplo que hemos considerado en este artículo y considere los resultados. Algunos se volvieron, 'pusieron su corazón en sus caminos' y recibieron la bendición de Jehová. (Agg. 2:15-19) Haga lo mismo que aquellos judíos sabios, y siga también el consejo del apóstol Pablo: 'Trabaje en lo bueno, sea rico en obras excelentes, sea liberal, listo para compartir, atesorando para usted mismo con seguridad un fundamento excelente para el futuro, para que logre asirse firmemente de la vida que lo es realmente.' (1 Tim. 6:18, 19) ¿La vida que lo es realmente? Sí, una vida plena ahora en el servicio de Dios y vida eterna en el nuevo mundo de justicia. De modo que mantenga su equilibrio en este viejo mundo materialista y 'ponga su corazón,' no en tesoros materiales, sino en los tesoros que valen la pena que tienen que ver con la vindicación del nombre de Dios y los intereses de su Reino. Entonces, no será atrapado en el lazo del materialismo, sino que obtendrá y retendrá la bendición de Jehová y se asirá firmemente de la vida que lo es realmente, lo cual le traerá a usted gozo y contentamiento ahora, y para siempre en el mundo venidero.

TESTIMONIO MUNDIAL

♦ Un testigo de Jehová de los Estados Unidos, en Illinóis, informa: "Un sábado por la mañana mientras trabajaba de casa en casa en Oak Park, esparciendo la Palabra de vida, me encontré con una señora que estaba muy ocupada. Ella señaló al equipaje, que mostraba que ella acababa de volver de un viaje. Con unas palabras para ayudarle a apreciar lo necesaria que es la Palabra de vida, le mostré *La Atalaya*. '¡Oh, no, no *La Atalaya!*' dijo ella con un suspiro. 'Acabo de volver de una gira alrededor del mundo y en todo país que visité la gente me venía a ofrecer *La Atalaya*.'"

Protejan

LA NUEVA GENERACIÓN

"No estén irritando a sus hijos, sino sigan criándolos en la disciplina y consejo autoritativo de Jehová."—Efe. 6:4.

UN AMA de casa de Englewood, Colorado, EE. UU., regresaba a casa; pero antes de entrar a su casa, un muchachito se le acercó. El jovencito rubio le apuntó con una pistola niquelada y le ordenó: "¡Suelte la bolsa o le disparo!" Ella se rio de él. Entonces él dijo: "No estoy jugando. Acabo de pegarle un tiro a un tipo y lo tumbé." El ama de casa, todavía considerando que él era un chiquillo travieso de la víspera del Día de todos los santos, le preguntó dónde había acontecido el disparo. El señaló con el pulgar por encima de su hombro. Entonces, después de repetir la orden de soltar la bolsa, el muchachito apretó el gatillo. La pistola no funcionó, pero el muchachito apretó el gatillo por segunda vez y la pistola disparó. El ama de casa entró en su casa haciendo eses, herida de gravedad. Una niñera que cuidaba a sus hijos llamó a la policía, la cual comenzó la búsqueda de un asesino que portaba un arma de fuego y fue descrito como de unos siete años de edad.*

[2] ¡Cuán torcidas y pervertidas están las cosas hoy día! ¡Un asesino portador de arma de fuego que es casi un chiquitín! Hoy la generación adulta necesita que se le proteja de la nueva generación. En las ciudades grandes pandillas de adolescentes hacen las calles de las ciudades más peligrosas que las veredas de la selva. A veces ni siquiera hay seguridad en la casa. Un muchacho de ocho años mató a su madre porque lo obligó a acostarse temprano, y otro muchacho de trece años le disparó a su bisabuela porque ella le rehusó un vaso de agua. Un muchacho de quince años les disparó a sus padres en Redding, California, y los mató, mientras dormían. "No me gustaba que mi padre silbara durante los programas de TV," dijo a la policía. "Y no me gustaba mi madre mucho, tampoco." En 1960 un niñito de tres años de Hayward, California, le disparó y mató a su madre. ¿Cómo sucede que adultos, aun los padres, necesiten protección de la nueva generación?

[3] El hecho debe ser sumamente evidente: Los niños se hacen malos a una edad temprana a menos que se les dé protección; es decir, entrenamiento y disciplina protectores. Las carreras de los criminales comienzan a una edad temprana. "El crimen en los Estados Unidos," dice J. Edgardo Hoover, director del Departamento Federal de Investigaciones norteamericano, "ha alcanzado un máximo sin precedente." Mucho de ello, informó él, está siendo perpetrado por jóvenes entre las edades de diez y diecisiete años. Un informe noticioso de Marion, Indiana, declaró: "La policía recobró de la casa de un muchacho de doce años la carga de tres camiones en mercancía robada y dijo que solo había rascado la superficie de un 'fantástico' festín de robos. Dijeron que el muchacho les dijo que había comenzado su carrera de crímenes a la edad de 9." (El *Times* de Nueva York, del 10 de diciembre de 1961) Además de robar, hoy es común que vándalos jóvenes

* Informe de la Prensa Asociada, como el que se publicó en el *Post Intelligence* de Seattle el 29 de octubre de 1958.

1, 2. ¿Qué tendencia torcida se ha desarrollado, y qué incidentes la ilustran?

3, 4. (a) ¿Cuándo comienzan las carreras criminales, como se confirma por informes noticiosos, y por eso, qué deben hacer los padres? (b) ¿Qué se dice acerca de las condiciones mundiales y su efecto en los hijos?

rompan ventanillas de autos y trenes y rompan, desfiguren y dañen las posesiones de otras personas. Si los adultos han de tener protección contra la nueva generación, ellos deben comenzar por proteger a la nueva generación.

[4] La atmósfera mundial da testimonio de la necesidad urgente de proteger a los jóvenes. En este respecto un folleto intitulado "A Look at Juvenile Delinquency"* dice en su prefacio:

"Lo que es sumamente diferente hoy es el mundo en que estos niños están creciendo. A medida que comprendemos esto, podemos entender mejor algunos de los aspectos de la delincuencia juvenil moderna. Jamás en la historia pasada ha sido tan rápido el paso en nuestros valores y en cómo vivimos. De todos nosotros, el joven siente esto más. Las bombas atómicas y la energía atómica, el empuje hacia la automatización, modelos culturales que cambian, la población que aumenta rápidamente, la inestabilidad de familia, la influencia incalculable de la televisión y otros medios de comunicación en masa que influyen en amoldar la realidad para los jovencitos, y las necesidades que disminuyen de obreros inexpertos, más madres que trabajan . . . —éstos solo son algunos de los ingredientes de nuestro modo de vivir que hieren a los niños con impacto tremendo."

[5] Los niños necesitan protección de la explotación comercial, la tendencia a la inmoralidad, la tendencia a amoldarse a las manías juveniles llenas de peligro y todas las demás tentaciones de estos días inicuos. Esta protección debe incluir no solo el período durante la infancia, entonces, sino también el largo período de importancia crucial, los años de la adolescencia, cuando los jóvenes más fácilmente que nunca tienden a arrojarse a la trampa de conformarse a los caminos mundanos.

[6] Lo que recalca la necesidad crítica de que los padres den este entrenamiento y disciplina protectores es el atroz fracaso de las escuelas e iglesias. Un informe estadounidense muestra que "según estadísticas disponibles solo un alumno de cinco del último año de enseñanza secundaria había conservado su fe hasta el día de la graduación." Los padres no pueden confiar en las iglesias de la cristiandad para que den protección. Un artículo esclarecedor concerniente a esto se publicó en el *Times* del condado Carroll (Maryland) del 18 de mayo de 1961:

"¿Cómo pueden los hombres del acaudillamiento cristiano del día presente inspirar en los miembros de las iglesias una confianza en la Palabra de Dios, que ellos mismos no manifiestan? ¿Cómo pueden esperar que los miembros de las iglesias vivan en conformidad con las normas bíblicas, el valor de las cuales es socavado por su propia incredulidad? Esto se halla en la misma categoría que el fabricante que no tiene confianza en su producto. Mucho de la cristiandad moderna, por medio de sus caudillos, repudia muchas verdades bíblicas y niega mucho que es verdadera historia bíblica. Arrojan duda a través de la senda de los jóvenes impresionables, muchos de los cuales jamás desconfiarían de sus pastores y maestros. Al Rdo. G. MacGregor Grant, ministro de la Iglesia Unida Rosedale, de Toronto, Canadá, apoyando su idea de que el libro de Génesis no es nada más que una 'guía para la conducta moral,' se le cita como declarando: 'Presencie, por ejemplo, el relato de la caída del hombre en el libro de Génesis. Esto no es historia, sino un cuento fantástico dicho por algún hebreo que no tenía conocimiento alguno de ciencia'. . . . La declaración formal de incredulidad en las Escrituras por parte de caudillos eclesiásticos puede resumirse en un total aterrador bajo la tutela modernista. Con razón el cristianismo organizado se halla en retirada. Con razón la sociedad hoy día ha perdido todo sentido de dirección, moral, ética y de otras clases, cuando los mismísimos que deberían estar guiando a la gente en las sendas de la justicia están tan en desacuerdo con la verdad que no pueden señalar el camino en que los hombres y las mujeres deben andar. . . . Entonces cuando los niños se vuelven

* Publicado por el Departamento de Salubridad, Educación y Beneficencia de los Estados Unidos, publicación de la Oficina de la Niñez núm. 380, 1960.

5. ¿De qué necesitan protección hoy día los hijos, y durante cuán largo período?

6. ¿Qué fracaso recalca la necesidad de entrenamiento protector, y cómo comentó un informe periodístico sobre esto?

contra sus padres o compañeros de juego con pistolas o cuchillos, el público se horroriza. No debería ser así. ¿Qué otra cosa se puede esperar cuando el niño no tiene brújula, ningún conjunto de reglas morales?"

7 Discerniendo su responsabilidad y la urgencia de la situación, los padres deben conseguir consejo autoritativo sobre el proteger a sus hijos. Pero, ¿dónde? Aun las mejores autoridades humanas no están de acuerdo. "El problema de la disciplina en criar a los niños," dice una de tales autoridades, "es uno de los problemas más polemísticos, más discutido y más mal comprendido." ¡Cuán bueno es saber, entonces, que solo hay una Autoridad sobre el proteger a los niños! Jehová Dios, el Creador del hombre, es la Fuente de todo consejo autoritativo sobre criar y proteger a los niños. ¡Cómo debe aliviar esto a los padres cristianos de la frustración que les viene a los que piensan que hay centenares de autoridades sobre el tema! Sabiendo quién es la Autoridad correcta, los padres cristianos pueden criar y proteger a sus hijos con certeza y estar libres de la frustración que aflige a los que tratan de criarlos sin "la disciplina y consejo autoritativo de Jehová."—Efe. 6:4.

ENTRENAMIENTO DESDE LA INFANCIA

8 La protección para la nueva generación debe comenzar desde la infancia. Que la infancia es el tiempo para comenzar se aclara por el gran Protector, Jehová Dios, cuya Palabra dice: "Educa al muchacho según el camino que es para él; aun cuando llegue a viejo no se apartará de él." Mientras más joven es el niño, más fácil es establecer buenos hábitos. A un niño se le entrena incomparablemente más fácilmente que al perro más inteligente. Al niño se le puede enseñar a correr, a escalar, a nadar, a ponerse de pie y a andar y hasta a hablar varios idiomas. Igualmente se le pueden enseñar hábitos morales protectores desde la infancia. A los perros mismos se les entrena a no robar. Entonces, ¿enseñarán los padres a los perros a no robar y dejarán de hacerlo cuando se trata de sus propios hijos? Den el entrenamiento correcto desde la infancia.—Pro. 22:6.

9 El dar entrenamiento protector desde la infancia es vital, también, porque da a los de la nueva generación una base para su fe, una base para hacer decisiones trascendentales que deben hacer al llegar a la edad de la madurez. Tal entrenamiento capacitará a la nueva generación a hacer decisiones en armonía con la voluntad de Dios. El caso de Moisés es un ejemplo sobresaliente del valor del entrenamiento protector. Moisés nació en Egipto, en un tiempo cuando los bebés israelitas habían de ser ejecutados debido a un decreto faraónico. El relato bíblico del capítulo dos de Exodo dice que el bebé fue colocado en un arca por su madre Jocabed y puesto entre carrizos junto a la ribera del río Nilo. La hija de Faraón lo halló. La hermana de Moisés, María, que había sido apostada cerca de allí, se adelantó y preguntó con prudencia admirable: "¿Debo ir y llamarle especialmente una mujer que críe de entre las hebreas, para que le críe el niño?" La hija de Faraón respondió a esta pregunta oportuna y convino en que le trajeran una hebrea; la mujer fue la propia madre de Moisés. "Llévate este niño," dijo la hija de Faraón, "y críamelo." El tiempo pasó. "Y el niño [Moisés] creció. Entonces ella se lo trajo a la hija de Faraón, de modo que él llegó a ser un hijo para ella." (Exo. 2:1-10) Los padres de Moisés, Amram y Jocabed, así le habían dado al joven entrenamiento protector desde la infancia, inculcando en la mente del niño las leyes de Dios y el amor a Dios.

10 El entrenamiento que Moisés recibió desde la infancia le impartió una base para su fe, una base para una decisión tremenda que habría de hacer más tarde. Sí, sobre la base del entrenamiento dado a Moisés en su hogar en Gosén, optó más bien por estar con el pueblo de Dios, rechazando la

7. A pesar de la confusión hoy en día, ¿dónde pueden obtener los padres consejo autoritativo sobre proteger a los hijos, y con qué resultado para los padres?

8. ¿Cuándo debe comenzar el entrenamiento protector? ¿Por qué?

9, 10. ¿Por qué es tan vital el entrenamiento desde la infancia, y cómo ilustra el caso de Moisés los beneficios indelebles de tal entrenamiento de los hijos?

corte real y sus oportunidades lucrativas y lujosas, a pesar del hecho de que él había recibido entrenamiento en toda la sabiduría mundana de los egipcios. "Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios." (Hech. 7:22) La educación que Moisés recibió en Egipto tenía el propósito de hacerlo apto para un puesto encumbrado en el gobierno, si es que no aun para el trono egipcio. Pero, ¿dijo Moisés: 'Bueno, parece que soy candidato para un importante puesto gubernamental, quizás el trono mismo. Ahora bien, me gustaría ayudar a mi pueblo, pero no tengo otra alternativa sino esperar a que muera el rey, y entonces desde el trono de Egipto será fácil ayudar a mi pueblo'? ¡No! Moisés rechazó tales pensamientos. "Por fe Moisés, ya crecido, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, escogiendo ser maltratado con el pueblo de Dios más bien que disfrutar temporalmente del pecado." (Heb. 11:24, 25) Moisés hizo la decisión correcta, porque una vez que hubiera estado en el poder bien pudiera haberse enfrentado a tentaciones arrolladoras. El ejemplo de Moisés es la recomendación más elevada para el entrenamiento protector desde la infancia. ¡Qué beneficios indelebles produce tal entrenamiento!

El que Moisés fuera entregado a su madre para que ésta lo criara proveyó oportunidad para entrenamiento piadoso

[11] El éxito en el entrenamiento protector de los hijos hoy día no solo requiere que éste comience desde la infancia, sino también que haya unidad de acción y que los padres mismos pongan el ejemplo correcto. Los padres que son cristianos verdaderos no deben estar divididos en el asunto de entrenar a sus hijos. Ellos solo tienen *una* Autoridad, una Fuente autoritativa, por eso, ¿por qué no deberían estar en unidad? La unidad de acción significa que la esposa no socavará la disciplina del esposo ni el esposo la disciplina de la esposa. La unidad de acción significa que ambos padres ponen en vigor la disciplina de Jehová, no solo el padre. La madre no permite que los hijos hagan lo que les venga en gana, y entonces, cuando el padre llegue a casa, de súbito tengan que conformarse a los caminos de Jehová. El programa para proteger a la nueva generación no es de aplicación alternativa; tiene que estar en vigor veinticuatro horas al día.

11. Para hacer un éxito del entrenamiento protector de los hijos, ¿qué más se requiere, y cómo se demuestra esto?

DANDO A LOS HIJOS LA MENTE DE DIOS

[12] Los hijos necesitan la mente de Dios sobre las cosas. El impartir este conocimiento, comenzando en la infancia, continúa progresivamente a través de los años cruciales de la adolescencia. El apóstol Pablo escribió este consejo: "Padres, no estén irritando a sus hijos, sino sigan criándolos en la disciplina y consejo autoritativo de Jehová." (Efe. 6:4) ¿Cómo se cría a los hijos en el consejo autoritativo de Jehová? Las palabras de Pablo "consejo autoritativo," en el griego original, sugieren literalmente la idea de poner una mente en alguien. Bien, ¿la mente de quién necesita el niño o el joven para protección? La mente de Jehová, ¡naturalmente! Para criar a los hijos en el

12. ¿Cuál es el consejo de Pablo, y cómo se crían los hijos en el consejo autoritativo de Jehová?

consejo autoritativo de Jehová, ponga la mente de Jehová en los hijos, no solo cuando son infantes o jovencitos sino continuamente, progresivamente.

[13] Para dar a los hijos la mente de Dios es necesario que los padres les enseñen los mandamientos de Dios, usando lenguaje e ilustraciones apropiadas para su edad. Simplifique las palabras de Dios en forma digerible para que aun los niños muy jóvenes puedan entenderlas. ¿No puso Eunice la mente de Dios en Timoteo "desde la infancia"? Esto puede hacerse. Se requiere paciencia, bastante tiempo y la necesidad de aclarar los principios divinos a la mente pueril. Pero, como en el caso de Timoteo, ¡cuán grandes los beneficios!—2 Tim. 3:15.

[14] Los padres realmente están poniendo la mente de Dios en los hijos cuando aclaran completamente el que ellos tienen que sostener y sostendrán la supremacía de la ley de Jehová. Por ejemplo, al enseñar a los hijos a que no roben, expliquen por qué—que hay mucho más que el simple deseo de los padres envuelto en el asunto. Expliquen a los hijos que esto no solo es la mente de ustedes sobre un asunto sino que es la mente de Dios y que a los ojos de Dios ustedes son responsables de poner en vigor la ley divina. De modo que después de explicar lo que es robar, tomen la Biblia, ábranla en sus versículos apropiados y lean al niño lo que es la mente de Dios: "No debes robar" es lo que Dios manda. Pero vayan más allá de Exodo 20:15 y lean otros versículos, como Efesios 4:28: "Que el que hurta ya no hurte más." Al hacer esto el niño sabe que es un asunto serio, que la voluntad de Dios es de principal importancia y que sus padres siempre apoyarán los mandamientos de Dios.

[15] Progresivamente protejan a la nueva generación con la mente de Dios. Después de haber aclarado un punto, prosigan a otro. Por ejemplo, expliquen al niño lo que es mentir, quién fue el primer mentiroso, por qué la falsedad desagrada a Dios y cuál será el destino de los mentirosos. Siéntense otra vez con el niño y abran la Biblia, mostrándole al niño lo que es la mente de Dios. Además de leer textos que expresen que Dios desaprueba el mentir, muestren que Dios mismo pone el ejemplo, leyendo, por ejemplo, los textos: "Todas las sendas de Jehová son bondad amorosa y fidelidad." "Es imposible que Dios mienta." (Sal. 25:10; Heb. 6:18) El uso de textos que expresen la voluntad divina sobre asuntos de conducta y que Dios mismo pone el ejemplo, junto con buen ejemplo de los padres en todas estas cosas, dará al niño protección poderosa contra los males del día.

[16] A medida que los niños crecen más, llega el tiempo cuando los padres necesitan darles la mente de Dios sobre la apropiada conducta moral entre los sexos. Otra vez, las simples declaraciones de los padres que prohíben lo que es incorrecto no bastan. Den el "consejo autoritativo" de Jehová dirigiéndose a la Biblia y leyendo los textos en cuanto a la conducta casta que Dios requiere de los cristianos. También puede darse el conocimiento de los peligros mundanos. Por ejemplo, a las muchachas adolescentes de padres cristianos se les puede advertir qué es lo que probablemente suceda al crecer ellas en atracción: cómo los muchachos y los hombres mundanos pueden acercarse a ellas, colocando tentaciones delante de ellas. Antes de que sucedan estas tentaciones, los padres necesitan proteger a la nueva generación dándole el consejo autoritativo protector de Jehová.

AGUZANDO LOS MANDAMIENTOS DE DIOS EN SU MENTE

[17] Exactamente tan importante como el progresar, para proteger a la nueva generación, es la repetición. Una vez que al niño se le ha instruido con la mente de Dios sobre ciertos principios de conducta, el asunto no ha terminado. Es fácil el que

13. ¿Cómo pueden los padres dar a los hijos la mente de Dios a una edad temprana, y cuál ejemplo muestra que puede hacerse esto?
14, 15. (a) ¿Qué deben aclarar los padres a sus hijos? (b) Expliquen cómo los padres podrían poner la mente de Dios en sus hijos concerniente a tales asuntos como robar y mentir.
16. A una edad apropiada, ¿qué deberían saber los jóvenes, y por eso, qué deberían hacer los padres acerca de ello?
17. (a) Además de progreso en el entrenamiento de los hijos, ¿qué más es importante, y por qué? (b) ¿Cómo recalca Moisés su importancia?

un mandamiento se haga vago, indistinto, oscuro. Cuando una persona se enfrenta a una tentación, necesita tener la palabra de Dios tan agudamente grabada en la mente que pueda resistir la tentación tan rápida y seguramente como José resistió la tentación que la esposa de Potifar le puso en su senda. No había la duda más leve en la mente de José de que si cedía a la tentación, él estaría pecando contra Dios. (Gén. 39:7-12) La repetición para aguzar los mandamientos de Dios en nuestra mente es la idea detrás de las palabras de Moisés en Deuteronomio 6:6, 7: "Estas palabras que te estoy mandando hoy deben resultar estar en tu corazón; y debes inculcarlas en tu hijo y hablar de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino y cuando te acuestes y cuando te levantes."

[18] Esto de inculcar repetidamente la mente de Jehová en todas las cosas es para protección tanto de los hijos como de los padres. En este mundo en que la iniquidad es tan común, en que las tentaciones de ir por mal camino están casi en todas partes, es más vital que nunca el mantener la Palabra de Dios, los mandamientos de Dios, siempre frescos en nuestra mente. Moisés les advirtió a los israelitas de las condiciones que vendrían cuando se pusiesen en comunicación o trato con las naciones paganas. Sabía que habría una tendencia a apostatar de las leyes de Dios; por eso Moisés los exhortó a la fidelidad y les mandó proteger a la nueva generación por medio de inculcar con regularidad las leyes de Dios en la mente de los jóvenes. De manera semejante sucede con los cristianos hoy día, en este mundo donde es imposible evitar todo tacto con los que no son adoradores verdaderos de Dios, se consigue protección por medio de mantener claros en la mente los mandamientos de Dios. Y cuando los padres inculcan estas leyes divinas en sus hijos 'y hablan de ellas cuando se sientan en su casa y cuando andan por el camino y cuando se acuestan y cuando se levantan,' los padres también consiguen beneficios reflejados de todo esto. Los padres han grabado en su *propia* mente la mente de Dios. La idea, entonces, es poner la mente de Dios en los hijos y continuamente aguzar el que estén conscientes de los mandamientos divinos en su mente mediante repetición, para que no haya error en cuanto a lo que ellos dan a entender.

[19] Aclare, también, que la ley divina aplica de igual manera cuando los niños están lejos de casa como cuando están en casa. Los jóvenes a veces quizás vayan a diferentes lugares o ciudades donde están lejos temporalmente de los ojos de sus padres. Enseñen a los hijos que, aunque tal vez no estén bajo la esfera inmediata de superintendentes humanos, ¡jamás están lejos de los ojos de Jehová Dios! "Los ojos de Jehová están en todo lugar, vigilando a los malos y a los buenos." (Pro. 15:3) Este texto muestra que nada pasa inadvertido para Jehová Dios. El tiene los medios para observarlo todo, pequeño o grande. Pero, desemejante a los espías y la policía secreta de las naciones mundanas, Jehová vigila para nuestro bien. Los niños deben saber esto y se les debe enseñar que, cuando están lejos de casa, no están libres para entregarse a prácticas mundanas que jamás harían cuando se hallan bajo los ojos de los padres y de los siervos de la congregación cristiana. Los adultos mismos siempre deben poner un ejemplo excelente para la nueva generación cuando visitan ciudades extrañas y están lejos de su congregación local.

[20] Muchos, entonces, son los principios de conducta que se les deben enseñar a los niños desde la infancia. ¡Qué extenso alcance abarca el consejo autoritativo protector de Jehová! Enseñen a los hijos el punto de vista bíblico sobre el dinero para que ni le atribuyan valor excesivo ni lo desestimen. Enséñenles moderación en to-

18. (a) ¿Por qué mandó así Moisés a los israelitas, y por qué son tan aptas sus palabras hoy día? (b) ¿Cuáles son los beneficios dobles de poner atención a este consejo divino?

19. ¿Qué hecho concerniente a la ley divina debe aclararse en sumo grado a los hijos, y, cuál, por lo tanto, debe ser la conducta tanto de los adultos como de los hijos bajo esas circunstancias?

20. Explique algo del consejo autoritativo de Jehová que debe darse a los hijos. ¿Cuál será el resultado?

dos los hábitos. Enséñenles la ley de Dios en cuanto a asociación y cómo la mala asociación sin duda echará a perder sus hábitos buenos. Enséñenles a leer lo que es saludable y edificativo. Enséñenles a resistir a la muchedumbre mundana, a huir de la tontería y la maldad sin importar cuánto ridículo amontonen sobre ellos los jóvenes mundanos. Enséñenles a 'cesar de amoldarse a este sistema de cosas.' (Rom. 12:2) Enséñenles responsabilidad por medio de darles responsabilidad. Enséñenles respeto a la propiedad de otros. Enséñenles la santidad de la vida humana. ¡Cuán a menudo hablan los diarios de que algún niño disparó un arma de fuego a otra persona, accidentalmente o de otra manera! Para empezar, ¿por qué deberían los niños estar apuntando con armas, de juguete o reales, a la gente? Enséñenles a los niños a ponerse "las armas de la luz" y a esgrimir la Palabra de Dios, "la espada del espíritu." Denles una copia personal de la Biblia a una edad temprana. Enséñenles la ley divina en cuanto al matrimonio, que el cristiano está 'libre para casarse solo en el Señor.' Expliquen a los niños los resultados aciagos del mofarse de las leyes de Jehová. Todo esto es una responsabilidad tremenda, el poner la mente de Dios en los hijos; pero el resultado es protección para la nueva generación.—Rom. 13:12; Efe. 6:17; 1 Cor. 7:39.

[21] Aunque la tendencia mundana es que los adultos necesitan protección de la nueva generación, los padres cristianos no permitirán que esta tendencia se desarrolle en su propia casa. Comiencen desde la infancia, como lo hicieron los padres de Moisés. Sigan dando a los hijos el consejo autoritativo de Jehová, asegurándose de que los mandamientos del gran Protector estén implantados en su mente sin que puedan ser desarraigados, por medio de la repetición. Den a las personas jóvenes la mente de Dios a través de los años críticos de la adolescencia cuando se enfrentan a más lazos. Protejan a la nueva generación con interés y amor de todo corazón. Entonces, la nueva generación será usada tanto ahora como en el nuevo mundo para glorificar para siempre a aquél cuyo consejo autoritativo hace posible la protección —¡Jehová Dios!

21. Para evitar la tendencia mundana, ¿qué harán los padres cristianos, resultando en qué bendición para sus hijos?

"Todos estaremos de pie ante el tribunal de Dios. De manera que cada uno de nosotros rendirá cuenta de sí mismo a Dios."—Rom. 14:10, 12.

[1] NINGUNA persona puede evitar el rendir cuenta a Dios. El gran Juez, se nos asegura, "hará un ajuste de cuentas sobre la tierra." No importa dónde vivamos ni qué religión profesemos, "no hay creación que no esté manifiesta a la vista de él, sino que todas las cosas están desnudas y abiertamente expuestas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta." —Rom. 9:28; Heb. 4:13.

[2] Sea que se haga en público o en secreto, rendiremos cuenta por nuestros he-

1, 2. ¿A quién tenemos todos que rendir cuenta? ¿Tocante a qué, y por qué?

chos. Todo lo que hacemos está 'abiertamente expuesto a los ojos' del Juez del universo. Tenemos que rendir cuenta tocante a cuán bien nos hemos ajustado a los elevados mandamientos de Dios: "La conclusión del asunto, habiéndose oído todo, es: Teme al Dios verdadero y guarda sus mandamientos. Porque esto es el deber todo del hombre. Porque el mismo Dios verdadero traerá toda clase de obra a juicio en relación a toda cosa oculta, en cuanto a si es buena o es mala."—Ecl. 12:13, 14.

[3] Los hijos mismos no están enteramente libres de rendir cuenta a Dios. Es cierto que los padres son responsables primariamente delante de Dios por sus hijos; por eso si uno de los dos padres es adorador de Jehová, entonces cualesquier hijos que nazcan de esta unión son santos a los ojos de Dios. (1 Cor. 7:14) Pero es bueno tener presente que el registro bíblico muestra que Dios no ha cerrado los ojos ante las iniquidades de los hijos. En una ocasión Jehová ejecutó a una pandilla escarnecedora de cuarenta y dos niños por medio de dos osas porque estos delincuentes mostraron falta de respeto al profeta de Jehová. —2 Rey. 2:23, 24.

[4] Es bueno que los padres, entonces, instruyan a sus hijos en cuanto a que ellos rinden cuenta a Dios, así como los padres mismos rinden cuenta a Dios. En el antiguo Israel los hijos que se hacían delincuentes incorregibles sufrían de acuerdo con la voluntad de Dios siendo ejecutados: "En caso de que un hombre llegara a tener un hijo terco y rebelde, uno que no prestara atención a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y ellos le hayan corregido pero él no quiera escucharles, su padre y su madre deben prenderlo y traerlo a los hombres de mayor edad de su ciudad y hasta la puerta de su lugar y deben decir a los hombres de mayor edad de su ciudad: 'Este hijo nuestro es terco y rebelde, no presta atención a nuestra voz, siendo glotón y borracho.' Entonces todos los hombres de la ciudad de él deben lapidarlo con piedras y él debe morir. Así debes eliminar lo que es malo de en medio de ti." (Deu. 21:18-21) Hoy Dios todavía considera a los hijos como responsables de ser obedientes a sus padres "en unión con el Señor," como muestra Efesios 6:1-3: "Hijos, sean obedientes a sus padres en unión con el Señor, porque esto es justo: 'Honra a tu padre y a tu madre'; que es el primer mandato con promesa: 'Para que te vaya bien y dures largo tiempo sobre la tierra.' "

RESPONSABLES EN CUANTO A LA DISCIPLINA DE JEHOVA

[5] Después de mostrar que los hijos no están libres de rendir cuenta, el apóstol Pablo prosigue y recalca la obligación de los padres delante de Dios: "Y ustedes, padres, no estén irritando a sus hijos, sino sigan criándolos en la disciplina y consejo autoritativo de Jehová." (Efe. 6:4) Note que delante de Dios los padres son responsables de criar a sus hijos, no solo en el consejo autoritativo de Jehová, sino también en la disciplina de Jehová. Es en este asunto de la disciplina que a veces los padres se aflojan. Aunque muestren cuidado y atención amorosos, aunque les enseñen la Palabra de Dios, los padres quizás fallen en cuanto a poner en vigor las leyes de Jehová. Dado que los padres rendirán cuenta por la manera en que crían a sus hijos, surge la pregunta: ¿Qué es la disciplina de Jehová?

[6] La disciplina de Jehová no comienza necesariamente con la vara literal. Comienza con el ejemplo correcto de los padres. Jehová pone el ejemplo perfecto, como lo hace su Hijo amado. Nosotros debemos imitarlos, llegando a ser discípulos del Señor Jesucristo. La palabra "disciplina" misma proviene de la misma raíz que la palabra "discípulo." Un discípulo es el que sigue el ejemplo de un caudillo. Por eso, entonces, la disciplina tiene mucho que ver con el discipulado, porque los hijos

3. ¿Qué muestra la Biblia en cuanto a rendir cuenta los niños?
4. En vista de lo que se dice en las Escrituras, ¿cómo deben instruir a sus hijos los padres?
5. ¿De qué son responsables a Dios los padres, y por eso, qué pregunta surge?
6. ¿Con qué comienza la disciplina de Jehová, y por qué es esto tan importante?

deben imitar a sus padres cristianos y llegar a ser discípulos de buenos caudillos. Por medio de poner el ejemplo correcto, los padres ayudan a sus hijos a llegar a ser discípulos del Señor Jesús; así, el ejemplo es un medio de aplicar la disciplina de Jehová. Los padres pueden enseñar a sus hijos lo que es correcto a los ojos de Dios, pero difícilmente pueden esperar que sus hijos actúen de manera mejor que el ejemplo que los padres pongan en el hogar y en otros lugares. Los padres no pueden practicar las cosas que son incorrectas a los ojos de Dios y luego esperar que los hijos hagan todas las cosas que son correctas. Esto significa que a veces los padres tienen que disciplinarse ellos mismos para asegurarse de que amolden su vida en todo respecto a las normas justas de la Santa Palabra de Jehová. Entonces los pequeños no solo adquirirán la instrucción que usted les dé sino que verán mediante su ejemplo cuál es el camino correcto que tomar.

[7] Si los padres han de rendir cuenta buena a Dios por la manera en que crían a sus hijos, tienen que aplicar la disciplina de Jehová con amor pero con firmeza. Esto requiere una disciplina positiva, no una clase de disciplina perezosa en la cual los padres sobornan a sus hijos para que se porten bien. La disciplina firme significa que los padres no andarán con tiento. El niño necesita saber lo que sus padres representan y que a ellos no se les puede debilitar de los principios de Jehová por ninguna cantidad de argumentación, zalamería o lloro. Aunque es firme, la disciplina de Jehová se aplica con amor, para que sea consistente, razonable y justa. El padre amoroso comprende que los niños no son perfectos y que cometerán errores. Si a los hijos se les fastidia con amenazas de castigo por cada imperfección pequeña, error pequeño o accidente, entonces se irritan. Pablo dijo: "No estén exasperando a sus hijos, para que ellos no se descorazonen." (Col. 3:21) Si los hijos son exasperados por sus padres, se trastornan nerviosamente y no pueden sacar provecho de la reprensión. Por consiguiente, el padre amoroso, aunque es firme, es razonable. El niño puede apreciar el raciocinio. Haga explicaciones a la mente pueril. Entonces el niño puede seguirlas, sabiendo que está siendo llevado en la dirección que Jehová dirige.

[8] Todos los hijos de Adán necesitan corrección, y a veces la disciplina firme exige la vara, con administración de dolor. "La necedad está enlazada con el corazón del muchacho; la vara de la disciplina es lo que la alejará de él." (Pro. 22:15) La disciplina de Jehová, por lo tanto, no es una disciplina reducida de vigor tal como la que aconsejan algunas autoridades mundanas que siempre quisieran retener la vara. No, la vara literal es lo que se da a entender básicamente en Proverbios 23: 13, 14: "No te abstengas de disciplinar al simple muchacho. En caso de que le golpees con la vara, no morirá. Con la vara tú mismo debes pegarle, para que libres su mismísima alma de Sheol mismo." A veces, entonces, un padre o una madre tendrá que hablar al niño mediante el administrar dolor. Este dolor, nos asegura la Palabra de Dios, no va a matar al niño; pero tendrá

7. (a) ¿Cómo debe aplicarse la disciplina de Jehová? (b) ¿Por qué no deben los padres exasperar a sus hijos, y cómo puede evitarse tal cosa?

8. Como se muestra por la Palabra de Jehová, ¿qué clase de disciplina se requerirá a veces, y cuál será su beneficio?

efectos provechosos, beneficios, protectores para el niño, protegiendo "su mismísima alma de Sheol."

EVITANDO EL DOLOR PATERNAL

[9] La disciplina de Jehová protege de dos maneras: (1) Al niño mismo y (2) a los padres mismos. Sin disciplina, el niño pudiera continuar de manera desagradable a Jehová y no obtener la vida en el nuevo mundo de Dios. Sin disciplina, el niño, mediante su conducta delincuente, dará dolor a los padres. No se puede esperar que un hijo se imagine intelectualmente la angustia y dolor que tiene el poder de infligir a sus padres por su mal comportamiento. Algo debe hacerse, entonces; de otra manera un hijo traerá mucho sufrimiento al corazón y mente de los padres. "Cualquiera que llega a ser padre de un hijo estúpido—le es un pesar; y el padre de un hijo insensato no se regocija. El hijo estúpido le es una vejación a su padre y una amargura a la que lo dio a luz." "La vara y la reprensión son lo que da sabiduría; pero el muchacho a quien se le da rienda suelta estará causando vergüenza a su madre."—Pro. 17:21, 25; 29:15.

[10] Ahora bien, ¿qué impedirá que los padres sufran toda esta vergüenza, vejación, aflicción y congoja? Pues, la disciplina de Jehová. Dado que la delincuencia es el resultado lógico de las acciones desenfrenadas de un hijo, "la vara y la reprensión" son necesarias. Para evitar que los padres sufran aflicción y dolor, el hijo debe sufrir dolor. "Corrige a tu hijo y te traerá descanso y dará mucho placer a tu alma." "El que contiene su vara está odiando a su hijo, pero el que lo ama es el que lo busca con disciplina." "Corrige a tu hijo mientras exista esperanza." (Pro. 29:17; 13:24; 19:18) A veces los padres están renuentes a hablar a sus hijos de esta manera; no obstante, los padres son responsables ante Dios de disciplinar a sus hijos según la manera de Jehová.

9. ¿Cómo protege de manera doble la disciplina de Jehová?

10, 11. (a) ¿Cómo pueden los padres evitar el sufrir dolor? (b) Además de la vara literal, ¿qué más puede usarse al aplicar la disciplina de Jehová?

[11] No siempre, por supuesto, es necesario que la disciplina de Jehová envuelva el uso de la vara literal. Puede haber reprensión y humillación por las palabras de la boca, al usarse las palabras de la boca con efecto semejante a vara. El hecho de que los labios pueden usarse de tal manera lo manifiestan las palabras de Pablo a los corintios: "¿Iré a ustedes con vara?" Al crecer más los hijos, la vara de la boca y el privarlos de privilegios bien pueden formar gran parte de la disciplina.—1 Cor. 4:21.

[12] Ora que la vara sea literal o sea la vara de la boca, que la disciplina se administre de tal manera que sea según la manera de Jehová. Los jóvenes deben entender la disciplina de quién están llevando a cabo sus padres y que los padres no están simplemente agradándose ellos mismos. Al niño o joven se le debe dar a conocer que los padres son responsables delante de Dios de llevar a cabo Su disciplina. Recuerden, es la "vara y la reprensión." Siempre debe haber una explicación bien clara en cuanto a por qué se está administrando la vara. El hijo debe entender cuál mandamiento de Jehová ha sido violado, para que la disciplina realmente sea la de Jehová.

RINDIENDO CUENTA

[13] Sin disciplina, los actos delincuentes de una persona joven traerán aflicción y oprobio a los padres, pero, algo más serio, los padres negligentes rendirán cuenta a Dios. Como ilustración de que los padres, así como los que se hallan en puestos responsables en la organización de Dios, son responsables a Dios por aplicar la disciplina de Jehová tenemos el caso del sumo sacerdote Elí.

[14] Como padre, sumo sacerdote y juez de Israel, Elí se aflojó en cuanto a aplicar la disciplina de Jehová. Sus dos hijos, Ofni y Finees, servían de sacerdotes oficiantes y por eso debían haber sido ejemplares en su conducta. Pero no fue así: "Los hijos

12. ¿Qué debe hacerse para asegurarse de que la disciplina sea "de Jehová"?

13, 14. (a) ¿Qué es aun más serio para los padres que la aflicción que traen los hijos sin disciplina? (b) ¿Cómo se ilustra en el caso de Elí la responsabilidad que se tiene ante Dios de aplicar su disciplina?

de Elí eran hombres inservibles; no reconocían a Jehová." El relato bíblico prosigue y muestra que estos hijos que servían de sacerdotes no se contentaban con la porción que la ley de Dios les asignaba a ellos. Estos hijos codiciosos también se servían antes que a Jehová. Antes de satisfacer su propio apetito, deberían haber ofrecido la grasa sobre el altar a Jehová; pero se ponían antes que Jehová. Su padre y sumo sacerdote aparentemente no los reprendía; por eso Jehová le dijo a Elí: "Sigues honrando a tus hijos más que a mí." En su vejez Elí reprendió blandamente a sus hijos pero solo cuando su conducta se hizo aun más abominable y vergonzosa. "Había oído de todo lo que sus hijos seguían haciendo a todo Israel y que se acostaban con las mujeres que servían a la entrada de la tienda de reunión." Los hijos de Elí merecían la muerte bajo la ley de Dios y no obstante él no aplicaba la disciplina de Jehová por medio de despedir del puesto a los malvados. Por consiguiente, Jehová anunció que la influencia de la casa de Elí iba a ser destruida y que sus dos hijos morirían el mismo día. Todavía Elí no adoptó acción disciplinaria contra sus hijos sino que les permitió permanecer en el puesto. Finalmente, por medio del profeta Samuel, Jehová declaró: "Debes decirle que estoy juzgando su casa hasta tiempo indefinido por el error que él ha sabido, porque sus hijos están pidiendo el mal sobre Dios, y él no los ha reprendido." Parece que Elí había mimado o consentido a sus hijos desde la infancia; y cuando la delincuencia de sus hijos se hizo notoria, él, en su vejez, reconvenía blandamente cuando debería haber emprendido acción disciplinaria. No obstante, ni como padre ni como sumo sacerdote y juez de Israel aplicó él la disciplina de Jehová. Por este fracaso Dios juzgó responsable a Elí: "El error de la casa de Elí no será traído a exención de castigo."—1 Sam. 2:12–3:14.

[15] Tan responsables son los padres a los ojos de Dios en cuanto a si aplican la disciplina de Jehová o no que el apóstol cristiano, hablando de las cualidades para ser superintendente en la congregación, escribió: "El superintendente por lo tanto debe ser . . . hombre que presida su propia casa excelentemente, teniendo hijos en sujeción con toda seriedad; (si de veras no sabe algún hombre presidir su propia casa, ¿cómo cuidará de la congregación de Dios?)." No es cosa leve a los ojos de Dios el que un padre sea negligente en cuanto a criar a sus hijos en la disciplina de Jehová. —1 Tim. 3:2, 4, 5.

[16] Cuando a los hijos se les cría en "la disciplina y consejo autoritativo de Jehová," con el conocimiento de que tanto ellos como sus padres son responsables a Dios, los resultados excelentes no pueden mantenerse secretos. Cuando un periodista visitó la Asamblea de distrito "Adoradores unidos" de los testigos de Jehová en el Estadio Yanqui en 1961, observó a las muchas personas jóvenes presentes y escribió un artículo que apareció en la primera plana del *Post* del condado Queens (Nueva York), el 2 de agosto de 1961, el cual dijo:

> "Hoy cuando uno ve tanta delincuencia juvenil, tantos niños sin disciplina, tan poco respeto de los jóvenes para los mayores, tan gran aumento en el crimen año tras año por los de 20 años y menos, de repente lo detiene bruscamente el contemplar una enorme organización compuesta de centenares de miles de familias que no tienen problemas de delincuencia. Y naturalmente uno se pregunta por qué. . . . Cuando se trata de sus hijos, los Testigos de Jehová obtienen consejo del mismo libro al que se dirigen por consejo sobre cualquier otro rasgo de la vida—la Santa Biblia. . . . Los testigos de Jehová creen que la mejor manera de combatir la delincuencia—es impidiéndola. Uno está dispuesto a convenir cuando ve el gran número de Testigos jóvenes de Jehová que emprenden el ministerio en vez de la travesura, la testificación en vez del vagar y la predicación en vez de andar acechando. Uno percibe que los jóvenes aquí en el Estadio Yanqui no representan un Despertamiento de la Juventud

15. ¿Cómo puede afectar a un padre cristiano hoy día el aplicar la disciplina de Jehová, y por eso, cómo considera Dios el asunto?

16. Como se muestra por un informe periodístico, ¿cuáles son los resultados excelentes de criar a los hijos según la manera de Jehová?

de una vez al año, sino un modo de vida de todo el año. Las condiciones del mundo, que hacen a algunos jóvenes buscadores de emociones sin propósito con una actitud de 'comamos, bebamos y divirtámonos porque mañana moriremos,' fomentan en estos Testigos jóvenes un sentido de responsabilidad. Tienen una expectativa segura de algo mejor y un deseo de querer compartirla con su prójimo. Tienen un propósito muy verdadero en la vida y la importancia de ello les da ese sentido de valía que tanto falta en la juventud moderna."

TIEMPO QUE QUEDA PARA HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

17 No todas las personas, por supuesto, son adoradores dedicados de Jehová Dios; no obstante, todos tienen que enfrentarse a rendir cuenta. Si los adoradores verdaderos de Dios han de rendir cuenta, ¿qué hay de la gran masa de la humanidad que rehúsa hacer su voluntad divina, que sigue haciendo la voluntad de las naciones? El apóstol Pedro declara: "Porque es el tiempo señalado para que comience el juicio por la casa de Dios. Ahora bien, si comienza primero por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no son obedientes a las buenas nuevas de Dios? 'Y si el justo con dificultad se está salvando, ¿dónde aparecerán el impío y el pecador?' " A menos que cambien su manera de proceder "el fin de los que no son obedientes a las buenas nuevas" de Dios será "en la revelación del Señor Jesús desde el cielo con sus poderosos ángeles en fuego llameante, al traer él venganza sobre los que no conocen a Dios y sobre los que no obedecen las buenas nuevas acerca de nuestro Señor Jesús. Estos mismos sufrirán el castigo judicial de destrucción eterna."—1 Ped. 4:17, 18; 2 Tes. 1:7-9.

18 Hoy la mayoría de la humanidad está entregada a un desenfrenado holgorio de mundanalidad; pero si queremos evitar el "castigo judicial" que pronto le será proporcionado a ella en el Armagedón, entonces, seamos jóvenes o viejos, no nos conviene pasar más tiempo haciendo cosas como las que el apóstol Pedro describe así: "Basta el tiempo que ha pasado para que ustedes hayan obrado la voluntad de las naciones cuando procedían en hechos de conducta relajada, lujurias, excesos con vino, diversiones estrepitosas, partidas de beber e idolatrías ilegales. Porque ustedes no continúan corriendo con ellos en este derrotero al mismo bajo sumidero de disolución, están perplejos y siguen hablando injuriosamente de ustedes. Pero estas personas rendirán cuenta al que está listo para juzgar a los vivos y a los muertos." De modo que los impíos y los que hablan injuriosamente de usted por hacer la voluntad de Dios tienen que 'rendir cuenta' al Juez de Dios, Jesucristo, "El decretado por Dios para ser juez de vivos y de muertos." —1 Ped. 4:3-5; Hech. 10:42.

19 Para el cristiano, el tiempo que pasó en su vida haciendo la voluntad de las naciones ha sido suficiente, en realidad demasiado; pero no podía evitarlo, habiendo nacido en este sistema de cosas y no conociendo la verdad de Dios. Pero cuando un individuo aprende la verdad de la Santa Biblia, llega el tiempo de cambiar, de volverse y vivir en conformidad con las leyes de Dios. Aunque tal vez el individuo se lamente por el tiempo que pasó anteriormente haciendo la voluntad del mundo, por la fuerza y energía que empleó anteriormente en holgorios mundanos, no hay que desesperarse: Todavía hay tiempo delante de nosotros. Pero no mucho. Pedro sigue diciendo: "El fin de todas las cosas se ha acercado." Viendo que no queda mucho tiempo para este mundo, querremos usar el resto sabiamente por medio de darlo todo a Jehová Dios, para hacer su voluntad.—1 Ped. 4:7.

17. (a) En cuanto a responsabilidad, ¿qué muestran las Escrituras tocante a la gran masa de la humanidad que rehúsa vivir en conformidad con la Palabra de Jehová? (b) A menos que cambien, ¿cuál será el fin de los que desobedecen a Dios?

18. ¿Qué debe dejar de hacer una persona si desea evitar el "castigo judicial," y a quién rendirán cuenta los impíos?

19. ¿Cómo debe sentirse el cristiano en cuanto al uso del tiempo, y por qué no hay necesidad de desesperarse? Pero, ¿qué debe hacerse?

EL JUICIO YA HA EMPEZADO

[20] El Juez de Jehová, Jesucristo, se halla en su puesto ahora; y sea que la gente de todas las naciones lo sepa o no, se halla en el proceso de rendir cuenta. Mirando hacia nuestro día, Jesús relató una parábola acerca de las ovejas y las cabras, dando esta ilustración después que sus discípulos le habían preguntado: "Dinos: ¿Cuándo serán estas cosas, y qué será la señal de tu presencia y de la conclusión del sistema de cosas?" Entonces Jesús dijo su gran profecía en cuanto a "la conclusión del sistema de cosas"; y la parábola de las ovejas y las cabras forma las palabras concluyentes y culminantes de la profecía. —Mat. 24:3.

[21] ¿Cómo juzga a las personas de las naciones el Rey, en cuanto a si son a semejanza de ovejas o a semejanza de cabras? Por su actitud hacia las buenas nuevas del reino establecido de Dios que ahora se está predicando "en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14) El hecho de que la obra de juicio se haría mientras las naciones mundanas todavía fuesen empresas prósperas lo manifiestan las palabras de Jesús: "Cuando el Hijo del hombre llegue en su gloria, . . . todas las naciones serán juntadas delante de él, y separará a la gente unos de otros, así como el pastor separa las ovejas de las cabras." (Mat. 25:31, 32) La gente a semejanza de cabras no muestra bondad a los testigos del Rey sobre la Tierra. La gente a semejanza de cabras que está contra el Reino, a la izquierda del Rey, rendirá cuenta, y el juicio es: "Estos partirán al cortamiento eterno." Pero la gente a semejanza de ovejas en pro del Reino no solo trata a los testigos del Reino bondadosamente, sino que también acepta las buenas nuevas del Reino, las predica ella misma y da su lealtad de corazón al reino de Dios. Los individuos a semejanza de ovejas, a la derecha del Rey, rinden cuenta, y la decisión es: "Vengan, ustedes que tienen la bendición de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo." Heredan vida eterna sobre la Tierra bajo el reino del cielo.—Mat. 25:46, 34.

[22] Dado que está envuelta en esto la vida de la gente, el adorador verdadero de Dios queda bajo responsabilidad especial hoy día. ¿Cómo? En cuanto a si da advertencia o no a los que están haciendo la voluntad de las naciones para que se vuelvan y hagan la voluntad de Dios, sirviendo los intereses de su Reino. El principio es que la persona que no da advertencia al inicuo será responsable a Dios.—Eze. 3:17, 18.

[23] Quedando tan poco tiempo y con el juicio que ya ha empezado, ¿por qué aplazar el hacer la voluntad de Dios? Hijos, obedezcan a sus padres cristianos. Padres, críen a sus hijos "en la disciplina y consejo autoritativo de Jehová." Ustedes, los que apenas están aprendiendo la verdad de Dios, usen el tiempo que queda sabiamente y aléjense de la mundanalidad y acérquense al servicio de Dios. Ustedes, que son ministros dedicados de Dios, sean fieles a su ministerio. Puesto que Dios traerá "toda clase de obra a juicio," tengamos presente siempre que nuestra final rendición de cuenta no es al hombre, ni siquiera al país bajo cuyo gobierno vivimos. "Pues todos estaremos de pie ante el tribunal de Dios. De manera que cada uno de nosotros rendirá cuenta de sí mismo a Dios." (Rom. 14:10, 12) Que el Juez de Jehová "de vivos y de muertos" se complazca en hallar buena nuestra cuenta y nos confíe los intereses y privilegios de después del Armagedón, junto con el don de vida eterna.

20, 21. (a) ¿Cómo y en qué ocasión indicó Jesús que el juicio ya habría comenzado en este mismísimo tiempo? (b) ¿Sobre qué base está siendo juzgada ahora la gente de todas las naciones por el Rey, y cuál es la decisión judicial en cuanto a las cabras y las ovejas respectivamente?

22. ¿Por qué están los cristianos verdaderos bajo responsabilidad especial hoy día?

23. (a) Considerando el tiempo que queda y el juicio que ya ha empezado, ¿qué deben hacer todos los que buscan la vida? (b) ¿Qué debe tenerse presente, a medida que esperamos qué bendición final?

¿CUANTOS ISRAELITAS SALIERON DE EGIPTO?

EXODO 12:37, 38 hace surgir la pregunta en cuanto a la cantidad de israelitas que salió de Egipto en la noche del 14 de nisán de 1513 a. de J.C.; allí dice: "Los hijos de Israel procedieron a partir de Ramesés para ir a Súcot, llegando su número a seiscientos mil hombres físicamente capacitados de a pie, además de los pequeñuelos. Y una vasta compañía mixta también subió con ellos, juntamente con rebaños y vacadas, numerosísima cantidad de animales." De eso parece que un total de unos dos o tres millones de personas, hombres, mujeres y niños, israelitas y de la compañía mixta, empezaron a salir de Egipto aquella noche.

Pero no fue así, dice *A Catholic Bible Commentary*. "Algunos interpretan los 600,000 *gebarim* de a pie como los *combatientes*, lo cual implica un total absurdo de alrededor de tres millones de personas. . . . Difícilmente pudiera un número tan grande de personas con su ganado cruzar el mar de Cañas por un vado en una sola noche. . . . El número que se da es dudoso, por lo tanto, y quizás se deba a corrupción del texto."

La *Interpreter's Bible* protestante concuerda con esta opinión católica: "Es plausible que este número imposible se base en una interpretación numérica de las letras hebreas de la frase 'hijos de Israel.' . . . El hecho de que la cifra no tiene base en la realidad se desprende claramente desde casi todo punto de vista. Un número tan grande no pudiera haber vivido en Egipto o sobrevivido en el desierto. Tampoco pudieran haber hallado espacio en Canaán."—Tomo I, página 925.

Lo mismo opina el arqueólogo y erudito judío Nelson Glueck. Según él, "La traducción usual de Exodo [12:37] del número de israelitas que salieron de Egipto como 'seiscientos mil' sencillamente no tiene sentido si se toma literalmente."—*Times Magazine* de Nueva York, 25 de septiembre de 1960.

Concuerdan con las autoridades religiosas ya citadas autoridades seglares como *The Encyclopedia Americana*, que declara, entre otras cosas: "El Libro de Números, donde se registra el censo de las tribus, quizás haya exagerado el número de personas implicado—el desierto no podría haber sustentado multitudes tan grandes."—Tomo 10, página 641.

¿Qué hay de todas estas objeciones? ¿Ha habido una traducción errónea, o una corrupción del texto o una exageración? ¿Era imposible que Egipto, que el desierto, que la Tierra Prometida sostuvieran a tantas personas? La contestación a todas estas preguntas debe ser un enfático: ¡No!

El candor del escrito de Moisés elimina al momento el argumento de que haya habido exageración. En cuanto a traducción incorrecta o corrupción del texto en Exodo 12:37: Si se "coló" allí, entonces se coló también en Exodo 38:26, donde se da la cifra más exacta de 603,550 como el total de varones de veinte años y más que fueron registrados para rendir servicio. Entonces también debe haberse colado en el primer capítulo del libro de Números, donde se suministran las cantidades de las tribus individuales y se llega a un gran total similar. Y además, entonces, en Números 11:21 hubo también una corrupción o traducción errónea del texto, porque allí Moisés, quejándose a Jehová acerca de los clamores del pueblo por carne, habla de ellos como de 600,000 hombres de a pie.

El hecho de que las cantidades de israelitas deben haber sido verdaderamente considerables lo indica el que construyeran las ciudades de Pitom y Raamses; el que Faraón dijera: "El pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y poderoso que nosotros"; y el que Faraón recogiera toda su fuerza militar para traer de vuelta a los israelitas.—Exo. 1:9-12; 14:6-9.

En cuanto a que la cantidad de ellos pudiera cruzar el mar Rojo en una sola noche, no hay nada en el registro que declare la anchura del paso abierto y por lo tanto se trata de un asunto de que fuera lo suficientemente ancho para que todos los israelitas lo cruzaran en una sola noche. En cuanto a sustentar a este gran número de personas en el desierto, ¿no leemos que Jehová proveyó maná seis días por semana para alimentar a los israelitas y en dos ocasiones grandes bandadas de codornices?—Exo. 16:4-18; Núm. 11:31, 32.

En cuanto a si Egipto pudiera haber sustentado y contenida a esta cantidad de israelitas, Guillermo Jenks declara en su *Bible Commentary:* "Muchos han supuesto increíble este aumento; pero el que el terreno de Gosén aun en la actualidad podría sustentar a esta cantidad [se ha] probado . . . Entonces, ¿qué dificultad seria hay en que 3,000,000 de personas fueran sustentadas en 20,700 kilómetros cuadrados?" Hoy día la República de Israel tiene un área de unos 20,700 kilómetros cuadrados y una población de más de dos millones. En años del pasado Israel ocupaba un área de más de

25,900 kilómetros cuadrados, pues tenía algún territorio al este del Jordán.

También apoya el punto de vista bíblico la nota al pie de la página de la Biblia de Soncino en Exodo 12:37: "Sin duda hay dificultades en concebir la partida, a un solo tiempo y en un solo lugar, de tan grande grupo de hombres; pero el acontecimiento tiene paralelos en la historia. A fines del siglo dieciocho 400,000 tártaros emprendieron camino en una sola noche desde los confines de Rusia hacia las fronteras chinas."

Sí, cuando se consideran todos los hechos el registro bíblico queda vindicado.

Compartiendo con otros las revistas

COMPARTIENDOLAS AHORA CON LOS VECINOS

Una testigo de Jehová escribe: "He estado trabajando en un territorio tres años con *La Atalaya* y *¡Despertad!* Un amo de casa tomaba las revistas a veces. Durante la campaña de *¡Despertad!* di el sermón y ofrecí la suscripción por un año. Tanto el señor de la casa como su esposa oyeron el sermón. El hombre dijo: 'Tenemos demasiado que leer ya.' Mostré cómo *¡Despertad!* ahorraba el tiempo de muchas maneras. Se suscribió. Entregué las copias de *¡Despertad!* hasta que la suscripción comenzó a venir por correo y también dejé copias de *La Atalaya.* Durante diciembre coloqué la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* con ellos. En enero los visité y presenté para la señora de la casa el sermón: '¿Quiénes son los Testigos de Jehová?' Ella dijo: 'Regrese.' Regresé a las dos semanas, y se suscribió a *La Atalaya.* He estado entregando el ejemplar más reciente de *La Atalaya* y al mismo tiempo conduciendo un estudio bíblico con el folleto *'Buenas nuevas.'* El señor de la casa estaba presente cuando estuve en la casa recientemente. Dijo: 'He tenido oportunidades de conseguir esta literatura por años, pero apenas he llegado a comprender cuán interesante es cada artículo de estas publicaciones, y cada uno es cierto.' Y agregó: 'La semana pasada le di algunos ejemplares a un vecino a quien le gusta leerlas también.' "

COMPARTIENDOLAS CON COLEGAS Y PACIENTES

Otro testigo de Jehová informa: "Cuando visité a mi quiropráctico atraje su atención a la *¡Despertad!* y a su artículo 'El arte y la ciencia de la quiropráctica.' Me pidió un ejemplar y también uno extra. Prometí volver con otro ejemplar. Poco después, llegué a casa y sonó el teléfono; era el quiropráctico. Estaba muy entusiasmado por el artículo y quería aumentar su pedido a veinte ejemplares. Cuando las entregué, averigüé que las iba a distribuir a otros quiroprácticos. Mi doctor entonces pidió veinte ejemplares más de *¡Despertad!* Hace unas cuantas semanas cierta persona le habló a un Testigo y le preguntó si este quiropráctico era testigo de Jehová. El Testigo respondió que no, y quiso saber por qué había preguntado esto esta persona, puesto que el doctor es católico. Ella contestó: 'Yo estuve en su oficina y me dio un ejemplar de *¡Despertad!*' "

ENVIANDOLAS POR CORREO A AMIGOS

Un hombre que no es testigo de Jehová, sino consultor de empresas de servicio público en Wáshington, D.C., escribió a la Sociedad Watchtower, diciendo: "Soy suscriptor a *¡Despertad!* y *La Atalaya.* Hace algún tiempo hice un experimento que tuvo tanto éxito que les paso la información. Después de leer estas publicaciones las adjunto en la misma envoltura y les pongo la dirección de algún amigo [agregando la pequeña cantidad del porte]. En otro experimento suministré a una de sus representantes una lista que contenía los nombres de ocho amigos, a los cuales ella envió cierto número. En el curso de dos semanas recibí respuestas de seis de estos amigos. Ahora son suscriptores a las publicaciones de ustedes. Según las pruebas anteriores, creo que sería un plan excelente el que ustedes imprimieran en la primera página de cada publicación una solicitud de una línea de que los lectores pasen la publicación a algún amigo cuando terminen de leerla. Esto, estoy seguro, traería a su Sociedad muchos miles de nuevos miembros cada año. Su Sociedad está efectuando un trabajo maravilloso en el interés público general, especialmente al contener la marea de decadencia moral que está oprimiendo a nuestro pueblo 365 días de cada año."

LOS CATÁLOGOS *primitivos* Y EL CANON *de las Escrituras Griegas Cristianas*

SE HA dicho que en el famoso concilio eclesiástico de Nicea celebrado en 325 d. de J.C. se colocaron unos cuarenta "evangelios" en el piso delante del auditorio congregado y, después de haberse hecho oración, nuestros cuatro Evangelios se levantaron milagrosamente y se posaron en la mesa y, a causa de esto, desde entonces se les ha aceptado como los verdaderos. A la luz de la evidencia histórica tal cuento puede ser echado a un lado inmediatamente como tontería, pero sí impulsa a hacer la pregunta: ¿Cómo se juntaron como colección los veintisiete libros que ahora se encuentran en nuestras Escrituras Griegas Cristianas? ¿Por qué deben aceptarse solo estos libros como genuinos y canónicos, y deben rechazarse otros? Al considerar esta porción de la Biblia debe recordarse que, aunque no se trata de las Escrituras Hebreas aquí, el canon no es un canon dividido, que forme un "Antiguo Testamento" y un "Nuevo Testamento."

La palabra "canon" misma muestra por qué es importante tener los libros correctos en nuestra Biblia. Originalmente esta palabra se refería a una caña como vara de medir si no había un pedazo de madera a la mano, y luego a una herramienta, un nivel de carpintero o una regla de un escriba. El apóstol Pablo aludió a una "regla (griego: *kanon*) de conducta" así como a una regla literal o ámbito. (Gál. 6:16; 2 Cor. 10:13) De modo que los libros canónicos son aquellos que son verdaderos e inspirados y dignos de ser usados como una regla para determinar la fe y doctrina correctas. Si usamos libros que no están "rectos" como línea de nivel, nuestro "edificio" no será verdadero y fallará ante la prueba del Topógrafo Magistral.

La Iglesia Católica Romana alega ser responsable de la decisión en cuanto a cuáles libros deben incluirse en el canon, y se hace referencia a los concilios de Hippo (393 d. de J.C.) y Cartago (397 d. de J.C.), donde se formularon catálogos de libros. Sin embargo, lo contrario es verdad, pues el canon ya estaba determinado para ese entonces, no por el decreto de algún concilio, sino por el uso de las congregaciones cristianas a través del mundo antiguo. Dice una autoridad: "Se sobreentiende que la Iglesia, entendida como el entero cuerpo de creyentes, creó el Canon . . . no fue lo contrario; no fue impuesto desde la parte superior, sea por obispos o sínodos."[1] Nuestro examen de la evidencia describirá cómo se efectuó esto.

LA EVIDENCIA DE LOS CATALOGOS PRIMITIVOS

Un vistazo al cuadro concomitante revela que varios catálogos del cuarto siglo convienen exactamente con nuestro canon presente, o solo omiten Revelación o Apocalipsis. Antes del fin del segundo siglo hay aceptación universal de los cuatro Evangelios, Hechos y doce de las cartas del apóstol Pablo. Solo se dudaba de unos cuantos de los escritos más pequeños en algunas secciones.

El catálogo primitivo más interesante es el fragmento descubierto por L. A. Muratori en la Biblioteca Ambrosiana de Milán, Italia, y publicado por él en 1740. Aunque falta el principio, su referencia a

Lucas como el tercer Evangelio indica que primero mencionaba a Mateo y Marcos. Otro hallazgo de biblioteca es la lista de Cheltenham, notada primero por T. Mommsen en 1885 en Cheltenham, Inglaterra. Ambas listas sufren de alguna ambigüedad, especialmente en cuanto a las letras más pequeñas, y los doctos no están de acuerdo en cuanto a cuáles libros se dan a entender.

La mayor parte de los catálogos del cuadro son listas específicas que muestran cuáles libros eran aceptados como canónicos. Los de Ireneo, Clemente de Alejandría, Tertuliano y Orígenes están complementados con las citas que hicieron, que revelan cómo consideraban los escritos mencionados. Estos además son suplementados con los registros del historiador primitivo Eusebio. Pero, ¿por qué no hallamos listas exactas más tempranas que el fragmento de Muratori?

No fue sino hasta que llegaron hombres como Marción a mediados del segundo siglo que surgió la necesidad de catalogar los libros que los cristianos deberían aceptar. Marción construyó su propio canon para adaptar sus doctrinas, tomando solo algunas de las cartas del apóstol Pablo y una forma expurgada del Evangelio de Lucas. Esto, junto con la masa de literatura apócrifa que ahora se esparcía a través del mundo, hizo imperativo el pronunciar una distinción bien definida entre lo que podría recibirse como Escritura y lo que no. Por eso, tenemos que marchar hacia atrás desde las listas de fines del segundo siglo para llenar la brecha restante de unos cien años.

COLECCION DE EVANGELIOS Y CARTAS

No debe pensarse que a los cristianos primitivos les faltó vigor para recopilar los escritos inspirados, o que eran demasiado pobres para permitirse el lujo de conseguir copias. Puesto que escritos falsos con valor de casi £3,000 (8,400 dólares) fueron quemados en una ocasión por los que abrazaron el cristianismo, es cierto que serían reemplazados por copias de las Escrituras tan pronto se proveyera la oportunidad. (Hech. 19:19) Se ha calculado que para fines del segundo siglo quizás circulaban 60,000 copias de la mayor parte de las Escrituras Griegas Cristianas, aun si solo uno de cada cincuenta de los que profesaban el cristianismo poseía una copia.

Los escritores primitivos muestran que estaban familiarizados con una colección de Evangelios. Justino Mártir, alrededor de 150 d. de J.C., habla de "las memorias, compuestas por ellos (los apóstoles), que se llaman Evangelios." (1 Apología 66) En otra ocasión, alude a "las memorias que yo digo fueron redactadas por Sus apóstoles y los que los siguieron" (Diálogo con Trifo 103), la última declaración alude a Marcos y Lucas. Ignacio, que murió en 115 d. de J.C., también alude al "evangelio" en singular, aunque tiene conocimiento de más de uno.—Carta de Ignacio a los de Esmirna, 5.1; 7.2.

Ireneo arguye, alrededor de 190 d. de J.C., que solo había cuatro Evangelios. Su término 'evangelio cuádruplo' muestra que él conocía los Evangelios como una colección, y él recomendó estos escritos como la regla o canon de la verdad. (Contra Herejías III. 11.8) Clemente de Alejandría, indicando tanto la autoridad como la forma recopilada de los Evangelios, declara: "No hallamos este dicho en los cuatro evangelios que nos han sido transmitidos, sino en aquél según los egipcios."—Miscelánéas III. 13.

Una obra singular del segundo siglo fue la "Diatessaron" de Taciano, que significa "de los cuatro." Esta fue una armonía temprana, entretejiendo en una narración las diversas secciones de los cuatro Evangelios canónicos. Esto otra vez indica la aceptación de los cuatro como una colección y da testimonio de su autoridad indisputable como el registro auténtico de la vida y palabras de Jesús. Debido a que Hechos estaba asociado con Lucas tal vez haya sido circulado a menudo con los cuatro Evangelios, como en el manuscrito Chester Beatty P^{45} de principios del tercer siglo.

Así como los cristianos primitivos estarían ansiosos por recopilar los cuatro

Evangelios, así desearían tener todas las cartas del apóstol Pablo. Al recibirse, una carta se leía a todos los de la congregación y entonces la original o una copia a menudo se enviaba a otra congregación en intercambio por la epístola de ella. (1 Tes. 5:27; Col. 4:16) Si estaba dirigida a varias congregaciones, quizás la copiaban muchas veces. (Gál. 1:2) Aunque Pablo dirigió dos cartas específicamente a Corinto, él esperaba que tuvieran una circulación más amplia. (1 Cor. 1:2; 2 Cor. 1:1) Gradualmente se formaban diversas colecciones.

Cuán pronto se formó una colección completa no lo sabemos, pero los doctos generalmente convienen en que por lo menos diez epístolas de Pablo eran conocidas extensamente como una colección establecida para 90-100 d. de J.C.[2] Escritores primitivos muestran estar familiarizados con tal colección, puesto que ellos entretejían citas y extractos en sus obras. Entre éstos se puede nombrar a Policarpo, Ignacio y Clemente de Roma.[3] Clemente de Alejandría usa el término colectivo "Apóstolos" e Ireneo usa "Apóstoles," citando a Pablo como autorizado más de doscientas veces y usando todas las epístolas salvo posiblemente Hebreos y Filemón.[3] El manuscrito Chester Beatty P^{46} del tercer siglo, originalmente contenía en un solo códice diez epístolas, incluyendo Hebreos (algunos dicen que once, añadiendo Filemón), de modo que la evidencia unida del entero período de antes de los catálogos formales da testimonio tanto de la canonicidad como de la forma recopilada de las cartas de Pablo.

La autoridad de todos estos libros la confirman además tales locuciones como la bien conocida "está escrito," que se halla unas cuarenta veces tan solo en los Evangelios. No solo usan los escritores del Evangelio esta expresión cuando aluden a las Escrituras Hebreas inspiradas, sino que la locución se usa alrededor de 125 d. de J.C. cuando se citan las epístolas de Pablo.[4] Bernabé (no el mismo que fue compañero de Pablo) y Justino la usan al citar de Mateo. (La Epístola de Bernabé, capítulo 4; Diálogo con Trifo 49) Un escrito atribuido a Clemente de Roma también alude a los Evangelios y las epístolas como "Escritura." (La Segunda Epístola de Clemente, capítulo 2) Aun más importante es el testimonio de Pedro: "Pablo . . . les escribió, hablando de estas cosas como también lo hace en todas sus cartas. En ellas, sin embargo, hay algunas cosas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también hacen con las demás Escrituras, para su propia destrucción." (2 Ped. 3:15, 16) Pedro alude aquí a 'todas las cartas de Pablo'—una colección primitiva.

No solo fueron el "Evangelio" y el "Apóstol" colocados en el mismo nivel que la Escritura recopilada por Clemente de Alejandría, sino que fueron igualados con las Escrituras Hebreas. (Misceláneas, libro 4) Justino nos dice que en las reuniones de los cristianos primitivos "las memorias de los apóstoles o la escritura de los profetas se leen, mientras lo permita el tiempo." (1 Apología 67) Ignacio, Teófilo y Tertuliano también hablaron de los Profetas, la Ley y el Evangelio como igualmente autorizados.—Carta de Ignacio a los de Esmirna, 5.1; Teófilo a Autólico, libro 3, cap. 12; Sobre prescripciones contra herejes, cap. 36.

EL CANON COMPLETADO

Habiendo establecido el puesto canónico de la parte mayor de las Escrituras Griegas Cristianas, podemos considerar los libros marcados en el cuadro como disputados por algunos.

Porque Hebreos no llevaba el nombre de Pablo y parecía estar escrito en un estilo diferente, algunos lo rechazaban, especialmente en Occidente, aunque Clemente de Roma lo usó como una obra de autoridad. (V. g., 1 Clemente 36; Heb. 1:3, 4) Sin embargo, era completamente aceptado en Oriente, y en Alejandría tanto Clemente como Orígenes reconocieron a Pablo como el autor. (*Ecclesiastical History of Eusebius,** págs. 233, 234, 246) También con-

* Traducida por C. F. Crusé, décima edición, 1856.

tiene muchas construcciones y semejanzas de lenguaje de Pablo, especialmente a los romanos y corintios. Pero como declaró Westcott: "Se nos ha capacitado a reconocer que la autoridad apostólica de la Epístola es independiente de que Pablo lo haya escrito . . . ningún libro de la Biblia es reconocido más completamente por el consentimiento universal como dando un punto de vista divino de los hechos del Evangelio."[5] La evidencia interna produce las razones más fuertes para su aceptación canónica.

El libro de Revelación es certificado por una unanimidad de comentadores primitivos que incluye a Papias, Justino, Melito e Ireneo.[6] (Fragmentos de Papias 8) Fue rechazado por algunos en Oriente debido a que sus enseñanzas no eran aceptables para algunas escuelas de pensamiento. Pero esto no perturbó su acogida general. Aun en esta fecha temprana también se mostró atención cuidadosa para tener un texto correcto, como Ireneo nos informa al aludir a Revelación 13:18 cuando declara: "El número se encuentra así en todas las copias genuinas y antiguas." —*Ecclesiastical History of Eusebius,* pág. 188.

Con esto solo faltan Santiago y Judas y las epístolas de Pedro y Juan. Jamás hubo alguna dificultad con Primera de Pedro y Primera de Juan, Papias y Policarpo estando entre los testimonios primitivos para su autoridad. (Fragmentos de Papias 6; La Epístola de Policarpo a los Filipenses 2, 7) Cuando se recuerda cuán pequeño es cada uno de los restantes cinco escritos, no nos sorprendemos al hallar un corto número de referencias a ellos, componiendo como lo hacen solo una trigésima sexta parte de las Escrituras Griegas Cristianas. Alude a todos ellos un cristiano u otro del segundo siglo, pero solo es cosa de esperarse que las obras más cortas no serían citadas tan a menudo y, como podrían haber tenido una circulación más lenta, serían conocidas en algunas regiones y en otras no. Segunda de Pedro ha sido puesta en tela de juicio por los críticos, pero Ireneo la usa, (Ireneo contra las herejías 5.23.2 y 5.28.3) y la evidencia interna muestra que es una obra temprana y no del segundo siglo.

PRESENCIA DE OBRAS APOCRIFAS

Pero, ¿por qué el manuscrito Códice Sinaítico incluye después del libro de Revelación la epístola de Bernabé y el Pastor de Hermas, y el Códice Alejandrino agrega las dos epístolas de Clemente? Recientemente se han descubierto muchos escritos semejantes que alegan posición de apostólicos, y entre éstos el llamado Evangelio de Tomás ha evocado mucha discusión. ¿Deberían incluirse algunas de estas obras en nuestra Biblia hoy día?

El historiador Eusebio, al resumir la posición, manifiesta tres categorías de escritos. Primero, enumera los reconocidos y luego los disputados, considerando canónicas ambas clases. El tercer grupo, en el cual nombra al Pastor de Hermas, Bernabé y otros, lo llama espurio, aunque era leído en varias congregaciones a veces. (*Ecclesiastical History of Eusebius,* pág. 110) El fragmento de Muratori declara que el Pastor podía ser leído pero que nunca jamás sería reconocido como canónico.[4]

Cuando se averiguó que el Evangelio apócrifo de Pedro estaba siendo leído públicamente a fines del segundo siglo, se ordenó que fuera rechazado como falso. (*Ecclesiastical History of Eusebius,* pág. 231) Tertuliano nos dice que el autor de los "Hechos de Pablo" fue castigado por pretender ser un escritor del primer siglo. (De Baptismo 17) En una carta escrita por Teodoro de Egipto en el cuarto siglo a los escritos apócrifos se les menciona como "las aguas mentirosas de las cuales bebieron tantos,"[7] y la lista de Muratori habla de ellos como hiel que no debe mezclarse con miel.[4] De modo que la comunidad cristiana tuvo cuidado de proteger la integridad de sus escritos.

A menudo era asunto de conveniencia enlazar en un códice una obra apócrifa, porque podía ser leída por algunos, aunque tuviesen presente la distinción mostrada por el hecho de que en los dos códices (el Sinaítico y el Alejandrino) los escritos

apócrifos estaban después de Revelación, el último de los libros canónicos. O pudiéramos poseer hoy un manuscrito que perteneciera a una congregación apóstata que diera demasiada atención a tales obras, como en el caso que Serapión de Antioquía descubrió a fines del segundo siglo.

La evidencia interna confirma la división clara hecha entre las obras inspiradas y las espurias. Los escritos apócrifos son muy inferiores y a menudo fantásticos y pueriles. Frecuentemente son inexactos. Note las siguientes declaraciones hechas por doctos sobre estos libros no canónicos:

Cuadro de catálogos primitivos sobresalientes

Nombre y lugar	Fecha aproximada d. de J.C.	Mateo	Marcos	Lucas	Juan	Hechos	Romanos	1 Corintios	2 Corintios	Gálatas	Efesios	Filipenses	Colosenses	1 Tes.	2 Tes.	1 Timoteo	2 Timoteo	Tito	Filemón	Hebreos	Santiago	1 Pedro	2 Pedro	1 Juan	2 Juan	3 Juan	Judas	Revelación
Fragmento de Muratori, Italia	170	(A)	(A)	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A			A?	D?	A	A	A?	A	A
Ireneo, Asia Menor	180	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A		D		A	A	A	A			A
Clemente de Alejandría	190	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A		DA		A		DA	DA		DA	A
Tertuliano, Africa del N.	200	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D		A		A			A	A
Orígenes, Alejandría	230	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	DA	DA	A	DA	A	DA	DA	DA	A
Eusebio, Palestina	310	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	DA	DA	A	DA	A	DA	DA	DA	DA
Cirilo de Jerusalén	348	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	
Lista de Cheltenham, Africa del N.	360	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A		?	A	DA	A	DA	DA	?	A
Atanasio, Alejandría	367	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
Epifanio, Palestina	368	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	DA
Gregorio Nacianceno, Asia Menor	370	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	
Anfiloquio, Asia Menor	370	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	DA	A	A	D	A	D	D	D	D
Filastro, Italia	383	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A	A	A	A	D
Jerónimo, Italia	394	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	DA	DA	A	DA	A	DA	DA	DA	DA
Agustín, Africa del N.	397	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
Tercer concilio de Cartago, Africa del N.	397	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A

A – Aceptado sin duda como bíblico y canónico.
D – Dudado en algunos lugares.
DA – Dudado en algunos lugares pero catalogador aceptado como bíblico y canónico.
? – Doctos inciertos de la lectura del texto.

"No se trata de que alguien los haya excluido del Nuevo Testamento: ellos lo han hecho de por sí."—M. R. James, *The Apocryphal New Testament,* pág. xii.

"Solo tenemos que comparar nuestros libros del Nuevo Testamento en conjunto con otra literatura semejante para darnos cuenta de cuán extensa es la brecha que los separa de ella. A menudo se dice que los evangelios no canónicos en realidad son la mejor evidencia para los canónicos." —G. Milligan, *The New Testament Documents,* pág. 228.

"Mucho del Evangelio de Tomás es tradición plenamente posterior e indigna de confianza . . . que no sirve para determinar lo que Jesús dijo e hizo."—F. V. Filson, *The Biblical Archaeologist,* 1961, pág. 18.

"No se conoce material del Evangelio extracanónico que no esté (cuando puede ser probado de alguna manera) sujeto de algún modo a sospecha en cuanto a su autenticidad u ortodoxia."—C. F. D. Moule, *The Birth of the New Testament,* pág. 192.

"No puede decirse en cuanto a un solo escrito conservado para nosotros desde el período primitivo de la Iglesia fuera del Nuevo Testamento que pudiera añadirse apropiadamente hoy al Canon."—K. Aland, *The Problem of the New Testament Canon,* pág. 24.

INSPIRADOS POR DIOS

La verdadera prueba de canonicidad es la evidencia de su inspiración. (2 Tim. 3: 16) Los veintisiete libros de las Escrituras Griegas Cristianas hallaron su lugar, no por el simple capricho de los hombres, sino por el espíritu de Dios. Nada falta y nada extra se ha agregado. Juan ya podía ver el principio de una inmensa literatura adicional en su vejez, pero, ¿se necesitaba? (Juan 21:25) Aun si pudiera hallarse un dicho genuino de Jesús en una de estas obras, eso no la haría un escrito inspirado. La Palabra de Dios en sus sesenta y seis libros es nuestra guía y su armonía y equilibrio completos dan testimonio de su calidad de completa. ¡Toda la alabanza a Jehová Dios, el Creador de este Libro incomparable! Puede equiparnos completamente y colocarnos en el camino a la vida. Usémoslo sabiamente mientras tenemos tiempo todavía.

REFERENCIAS

1 *The Problem of the New Testament Canon,* por Kurt Aland, 1962, página 18.
2 *The Text of the Epistles,* por G. Zuntz, 1946, páginas 14, 279.
3 *Early Christian Doctrines,* por J. N. D. Kelly, 1958, página 58.
4 *The New Testament Documents,* G. Milligan, 1913, páginas 214, 290, 291.
5 *The Epistle to the Hebrews,* texto griego y notas, por B. F. Westcott, 1889, página lxxi.
6 *Historic Evidence of the Authorship and Transmission of the Books of the New Testament,* por S. P. Tregelles, 1852, páginas 61-63.
7 *The New Archaeological Discoveries,* segunda edición, por C. M. Cobern, 1917, página 334.

● Si un cristiano que conduce un auto sufre un accidente que resulta en la muerte de otros, ¿cuál sería la responsabilidad de la congregación cristiana, en vista de la posible culpabilidad de homicidio? ¿Qué hay si el conductor ha violado leyes de velocidad o de carretera de "César" o ha sido descuidado?—K. F., Alemania Occidental.

En casos de accidentes automovilísticos donde se pierde una vida o varias vidas, la cuestión del grado de culpa por homicidio, si acaso hay alguna, ciertamente merece ser considerada por el comité judicial de la congregación con la cual está asociado el conductor del auto. Aun si un tribunal de ley decide que el accidente no fue culpa del conductor, sería apropiado de parte del comité judicial de la congregación examinar al conductor y tratar de determinar si, de hecho, se podría atribuir culpa de homicidio a ese conductor. Esto es importante porque la congregación no quiere quedar bajo ninguna responsabilidad de comunidad por la pérdida accidental de vida, que surja del descuido de un cristiano o por desatención a las leyes de tráfico de "César."

Si el conductor en un accidente con consecuencias fatales es un siervo representativo de la congregación y se establece que hay culpabilidad de homicidio vinculada con él, no sería apropiado que él continuara de siervo. Si la causa es descuido, el conductor tiene que cargar con la responsabilidad por tal descuido o falta de precaución.—Gál. 6:5, 7.

Así, si un camino en que hay un cruce de ferrocarril no tuviera luces, campanas o portones especiales de advertencia, el conductor todavía debería haber ejercido cuidado y mirado antes de cruzar. Si un insecto volador estaba causando molestia, el conductor primero debería haber detenido el auto y luego debería haber remediado la situación. Si un pasajero del asiento de atrás le estaba hablando al conductor, debería haber mantenido la vista en el camino, no tratando de manejar y también mirar al pasajero del asiento de atrás. Si la condición del tiempo era mala, el conductor debería haber ejercido más cuidado. Si el conductor estaba soñoliento, debería haber cedido el volante a alguna otra persona, o debería haber detenido el auto y descansado hasta que se hubiera recuperado de su soñolencia.

En consecuencia, sería apropiado que el comité judicial de la congregación inquiriera en el asunto y determinara exactamente hasta qué grado ha tenido parte el conductor del auto en cualquier responsabilidad por el accidente fatal. Es bueno recordar que el homicida involuntario del Israel antiguo que huía a la ciudad de refugio tenía que ser enjuiciado ante las autoridades de la ciudad antes de que se le permitiera permanecer en la ciudad de refugio, a salvo de la venganza del vengador de la sangre.—Núm. 35:6-25.

Si el accidente se debió a circunstancias sobre las cuales el conductor del auto absolutamente no tuvo ningún control, entonces, por supuesto, él podría ser eximido y no habría nada que empañara su registro, si fuese un siervo responsable en la congregación. Pero si se encuentra que una medida de culpa sí se atribuye al conductor del auto, entonces estaría bien removerlo de su puesto de servicio y no reconsiderarlo para un puesto de responsabilidad por lo menos durante un año. Esto hará saber que el comité no quiere que ninguna responsabilidad de comunidad por la pérdida de vida accidental se atribuya a la congregación al mantener en un puesto prominente, representativo, ejemplar, a un hermano a quien se atribuye una medida de culpabilidad de homicidio. Si el conductor culpable no es siervo en la congregación, él, por supuesto, no sería considerado para un puesto de siervo por algún tiempo después de esto. Puesto que el conductor no es un ejemplo apropiado para el rebaño, la discreción por parte del comité requeriría también que esperara una duración de tiempo conveniente antes de darle algunas asignaciones para instruir a la congregación.

Si el conductor del auto ha sido descuidado, sería bueno que el comité también lo aconsejara y le ayudara a ver la medida de su responsabilidad. El comité determinaría si él comprende esto y se siente arrepentido acerca de ello y ha pedido a Jehová Dios misericordia divina por medio de Jesucristo.

Después de terminar su descalificación, como resultado de la cual se manifiesta que el hermano envuelto en el accidente ha sacado provecho así como ha mostrado el espíritu correcto junto con el arrepentimiento debido, pudiera nombrársele a algún puesto responsable si alguno está disponible y hay necesidad de que se nombre a alguien.

Sin embargo, si el conductor continúa mostrando descuido o no presta atención a las leyes de carretera o de velocidad de "César," entonces no podría ser considerado para un puesto de siervo. El conductor de automóviles no debería excederse del límite de velocidad que "César" fija para sus caminos, calles y avenidas. Si es cristiano dedicado y sí se excede del límite de velocidad, no solo es esto el dejar de rendir a César las cosas que le corresponden a César, sino que también existe el peligro apremiante de accidentes, con la posibilidad de consecuencias fatales.—Mat. 22:21.

Los que tienen puestos ejemplares en la congregación, por lo tanto, deben poner los ejemplos apropiados cuando guían vehículos. ¿Qué clase de ejemplo sería para el rebaño el que un superintendente fuera descuidado en cuanto al reglamento de tránsito de "César"? (1 Ped. 5:3) ¿Qué efecto tendría en los varones jóvenes de la congregación el que el superintendente fuera un automovilista que viajara a gran velocidad? (Tito 2:6, 7) En vista de la grave responsabilidad que acompaña al conducir automóviles, los padres cristianos que permiten que sus hijos adolescentes guíen su auto deben estar seguros de que a éstos se les entrene y aconseje apropiadamente. Especialmente necesitan consejo en cuanto a su responsabilidad para con "César" y para con Dios, también consejo de no imitar a los automovilistas jóvenes mundanos que buscan emociones, quienes tan a menudo se ven envueltos en acci-

dentes trágicos, generalmente ocasionados, de algún modo, por velocidad excesiva. Si algún cristiano dedicado se entrega al guiar desenfrenado o ilegal que resulte en destrucción de la propiedad de otros o daño a otras personas, entonces el comité judicial de la congregación debe adoptar apropiadas medidas disciplinarias.

Además, en tratos de congregación u otros los cristianos no deben exigir que otros estén en cierto lugar o localidad a un tiempo con el cual claramente sería imposible cumplir sin quebrantar las leyes de velocidad de "César." La notificación se le debe dar con suficiente tiempo a la persona, para que pueda viajar a una velocidad permitida. Por eso, si alguien pidiera a un cristiano verdadero que viajara hasta cierto lugar dentro de cierto tiempo y el hacerlo requeriría violar las leyes de velocidad de "César," entonces el cristiano optaría por obedecer la ley de "César," aceptando cualesquier consecuencias que pudieran venir como resultado de tal obediencia. Pero se podría explicar de antemano a un patrón mundano, por ejemplo, que la conciencia del cristiano no le permitirá quebrantar las leyes de tránsito.

Sin embargo, la mayor parte de las veces, sea que el conductor lo comprenda o no, sencillamente se trata de que *él* emprenda la marcha bastante temprano o de cambiar o reorganizar *su* itinerario para hacer lugar para suficiente tiempo para viajar. Entonces el cristiano no se sentirá bajo ninguna presión o tentación de conducir más aprisa de lo que debería hacerlo. Esta manera de acatar las leyes de tránsito de las "autoridades superiores" no solo ayudará a guardarse de accidentes fatales con la posibilidad de que se atribuya culpa de homicidio al conductor, sino que también ayudará a asegurar una buena conciencia, lo cual es tan vital para nuestra salvación eterna.—Rom. 13:1, 5; 1 Ped. 3:16.

● ¿Pudieran ser de naturaleza simbólica los terremotos mencionados por Jesús en Mateo 24:7? ¿Podrían referirse a asuntos políticos tales como revoluciones?

Al dar su profecía de los últimos días, Jesús dijo, según Mateo 24:7: "Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá escaseces de alimento y terremotos en un lugar tras otro." Algunos han tratado los terremotos mencionados aquí como si fueran de naturaleza simbólica. Los han considerado como representaciones de revoluciones humanas y políticas o de asuntos gubernamentales que causan grandes dificultades entre la humanidad. Pero, ¿está garantizada esa conclusión al considerar el contexto de la profecía de Jesús? No, en verdad; porque si tratáramos los terremotos como si fueran figurados o simbolizaran revoluciones políticas y sociales, entonces estaríamos obligados a tratar las escaseces de alimento de la misma manera. Además, tendríamos que considerar como simbólicas las pestes mencionadas en el relato de Lucas sobre la profecía de Jesús con respecto a los últimos días. (Luc. 21:11) ¿Y qué hay de las guerras predichas? ¿Fueron simbólicas? Estaríamos bajo la obligación de decir tal cosa si le fijáramos una construcción simbólica a los terremotos de la profecía de Jesús.

El significado simbólico es lo menos que se les puede aplicar a las guerras que esta generación ha experimentado. Millones de personas han perecido y millones más han sufrido severamente de los azotes de la guerra en esta generación. Escaseces de alimento literales y terribles enfermedades literales han plagado a la humanidad en nuestro día. Por ejemplo, ¿cuán amenazador es el problema de la alimentación en la actualidad en vista de la aumentante población mundial? "La carrera de armamentos y la carrera del espacio pudieran llegar a ser problemas de interés académico únicamente," sostuvo Normando W. Desrosier, profesor de tecnología de alimentación en la Universidad Purdue, si la humanidad no gana su carrera de satisfacer las "necesidades esenciales de los que padecen hambre en el mundo." Las guerras, las hambres y las pestes, entonces, son literales. También lo son los terremotos.

Bajo el encabezamiento "La Tierra cambiante," Guillermo L. Laurence escribió en el *Times* de Nueva York del 6 de marzo de 1960: "Diez o más terremotos mayores sacuden la Tierra cada año. El más pequeño de ellos libera cerca de mil veces más energía que una bomba atómica del tipo que destruyó a Hiroshima y a Nagasaki. . . . Aunque los terremotos destructivos son relativamente pocos en número, los que son pequeños ocurren comúnmente. Se calcula que en total anualmente ocurren un millón de temblores." Otro informe dice: "En 2,000 años de historia registrada, los terremotos han segado probablemente 10,000,000 de vidas." (*Times* de Nueva York del 20 de agosto de 1950) Esto sería un promedio

de cerca de 5,000 muertes al año. Sin embargo, entre 1915 y 1949, 848,450 personas murieron como resultado de terremotos. ¡El promedio anual de muertes debido a los terremotos no fue de 5,000, sino de 24,241, por ese período de treinta y cinco años! Es obvio, por lo tanto, que los terremotos de Mateo 24:7 son literales, tan literales como los otros rasgos de la señal compuesta del tiempo del fin del mundo. No son símbolos de dificultades gubernamentales, revoluciones y otros levantamientos de la sociedad humana.

Textos diarios para febrero

Aplicando el principio del sacerdocio general.—1 Ped. 2:5, 9.

1 Háganse hacedores de la palabra, y no solamente oidores.—Sant. 1:22. *A 15/11/63* 4, 5a

2 Todos estaremos de pie ante el tribunal de Dios. —Rom. 14:10. *A 1/1/64* 22, 23a

3 En ninguna ocasión nos hemos presentado ya sea con habla lisonjera, (así como ustedes lo saben).—1 Tes. 2:5. *A 1/12/63* 2

4 En rectitud anduvo conmigo.—Mal. 2:6. *A 15/7/63* 7-9

5 Por lo tanto, paguen de vuelta a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios.—Mat. 22:21. *A 15/6/63* 11, 12a

6 Predica la palabra, ocúpate en ello urgentemente . . . en tiempo dificultoso.—2 Tim. 4:2. *A 1/10/63* 8, 9a

7 Nuestra ciudadanía existe en los cielos.—Fili. 3:20. *A 1/9/63* 4, 5

8 Dio algunos . . . teniendo en mira el entrenamiento de los santos, para obra ministerial.—Efe. 4:11, 12. *A 15/11/63* 6a

9 Basta el tiempo que ha pasado para que ustedes hayan obrado la voluntad de las naciones . . . Porque ustedes no continúan corriendo con ellos en este derrotero . . . están perplejos y siguen hablando injuriosamente de ustedes. Pero estas personas rendirán cuenta. —1 Ped. 4:3-5. *A 1/1/64* 19a

10 Lo que Dios ha unido bajo un yugo, no lo separe ningún hombre.—Mat. 19:6. *A 1/7/63* 15

11 ¿Quién es verdaderamente el esclavo fiel y discreto a quien su amo nombró sobre sus domésticos, para darles su alimento a su debido tiempo?—Mat. 24:45. *A 15/7/63* 13, 14

12 En el sendero de la justicia hay vida, y el viajar en su senda no significa muerte.—Pro. 12:28. *A 15/9/63* 3, 4a

13 Vístanse del Señor Jesucristo, y no estén haciendo planes con anticipación para los deseos de la carne. —Rom. 13:14. *A 1/11/63* 18

14 No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa.—Hech. 20:20. *A 15/2/63* 39

15 En hacer tu voluntad, oh Dios mío, me he deleitado, y tu ley está dentro de mis entrañas.—Sal. 40:8. *A 15/10/63* 4, 5a

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

¿Qué debe hacer uno para pelear la excelente pelea de la fe? Debe publicar esa fe ante "muchos testigos." (1 Tim. 6:12) Los testigos de Jehová estarán haciendo eso durante enero al predicar y enseñar con la Biblia, y ofreciendo a toda persona una suscripción de un año a *La Atalaya,* junto con tres folletos sobre la Biblia, por una contribución de $1 (moneda de E.U.A.).

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

26 de enero: Protejan la nueva generación. Página 9.

2 de febrero: Cada uno rendirá cuenta. Página 15.